

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Adicción a las redes sociales, rasgos de personalidad y soledad en estudiantes
universitarios de Lima

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Psicología presentado
por:

Francisco Alexander Castillo García

Asesora:

PhD. Cecilia Chau Pérez-Araníbar

Lima, 2023

INFORME DE SIMILITUD

Yo, Cecilia Beatriz Chau Pérez Aranibar, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Adición a las redes sociales, rasgos de personalidad y soledad en estudiantes universitarios de Lima , del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as) Francisco Alexander Castillo García dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 20 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 24/11/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

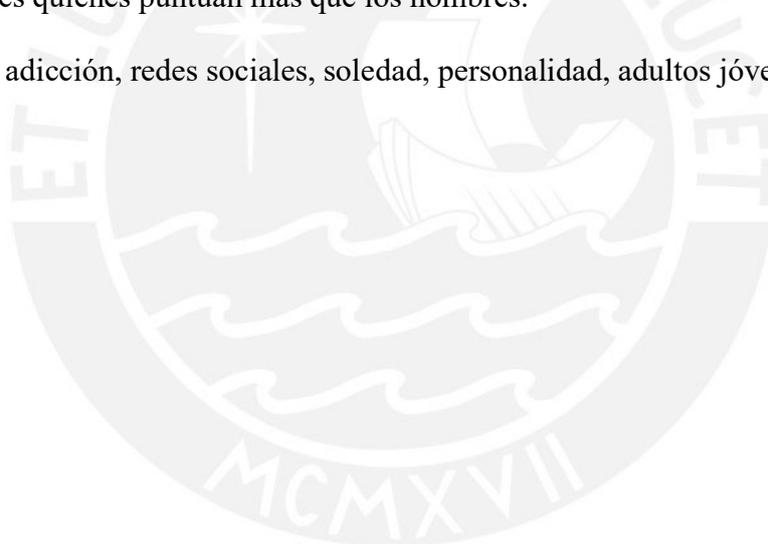
Lugar y fecha: Lima, 24 de noviembre del 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:	
<u>Cecilia Beatriz Chau Pérez Aranibar</u>	
DNI: 08272228	
ORCID: 000000022631031	
Firma	

Resumen

El objetivo de esta investigación fue conocer la relación entre la adicción a las redes sociales, los rasgos de personalidad y la soledad en estudiantes universitarios en Lima Metropolitana. Se utilizó la Escala de Adicción a las Redes Sociales de Bergen (Andreassen et al., 2012), el Inventario de personalidad NEO-FFI, versión reducida del NEO PI R de Costa y McCrae (1989) y la Escala de Soledad de De Jong Gierveld (De Jong Gierveld & Kamphuis, 1985). La muestra estuvo compuesta por 177 universitarios de Lima Metropolitana (41.8% fueron mujeres y 58.2 % hombres) entre 18 y 25 años. En cuanto a los resultados, se encontraron correlaciones significativas entre las tres variables de estudio. De este modo, se encontró una correlación significativa entre la adicción a redes sociales y el neuroticismo, y correlaciones inversas con la extraversión, agradabilidad y conciencia. Respecto a la soledad, se encontró una correlación significativa entre esta variable y el neuroticismo, así como correlaciones inversas con la extraversión y agradabilidad. Además, se tuvo como objetivo específico explorar las diferencias en los niveles de rasgos de personalidad, la adicción a redes sociales y la soledad según el sexo de los participantes. De este modo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de adicción a redes sociales y neuroticismo, siendo las mujeres quienes puntúan más que los hombres.

Palabras clave: adicción, redes sociales, soledad, personalidad, adultos jóvenes



Abstract

This investigation intended to study the relationship between loneliness, personality traits and social media addiction in university students in Metropolitan Lima. The Bergen Social Media Addiction Scale (Andreassen et al., 2012), the NEO-FFI Personality Inventory, a reduced version of the NEO PI R by Costa and McCrae (1989) and the De Jong Gierveld Loneliness Scale (De Jong Gierveld and Kamphuis, 1985) were used. The sample was composed of 177 university students (41.8% women and 58.2% men) between 18 and 25 years old. Regarding the results, significant correlations were found between the three study variables. In this way, a significant correlation was found between addiction to social networks and neuroticism, and inverse correlations with extraversion, agreeableness and conscientiousness. Regarding loneliness, a significant correlation was found between addiction to social networks and neuroticism, and inverse correlations with extraversion and agreeableness. In addition, the specific objective was to explore the differences in personality traits, addiction to social networks and loneliness according to the sex of the participants. Statistically significant differences were found in the levels of addiction to social networks and neuroticism, with women scoring higher than men.

Keywords: addiction, social media, loneliness, personality, young adults

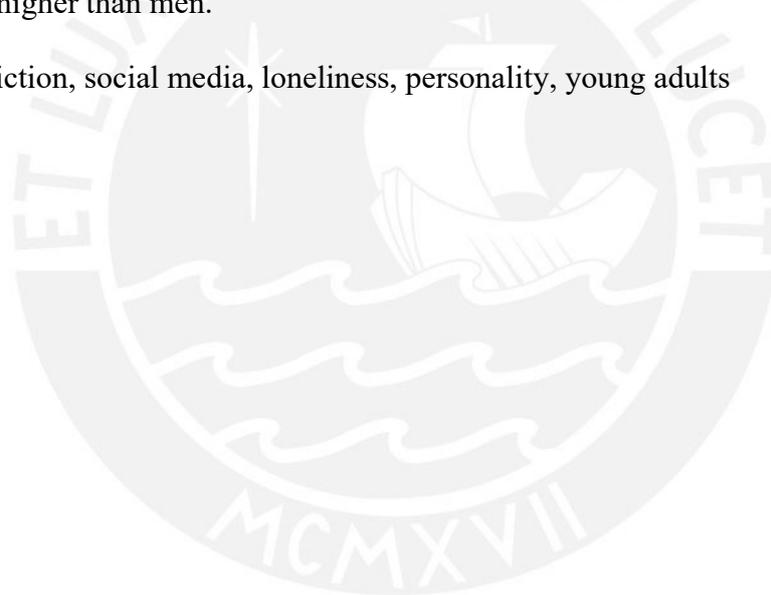


Tabla de contenidos

Introducción	1
Método	11
Participantes	11
Medición	12
Procedimiento	15
Análisis de datos	16
Resultados	17
Discusión	21
Referencias	33
Apéndices	57
Apéndice A: Consentimiento informado	57
Apéndice B: Ficha de datos sociodemográficos	57
Apéndice C: Índice de confiabilidad para la escala de adicción a redes sociales	59
Apéndice D: Índices de confiabilidad para los rasgos de personalidad	59
Apéndice E: Índices de confiabilidad para la escala de soledad	60
Apéndice F: Estadísticos descriptivos de las escalas de adicción a redes sociales, soledad y rasgos de personalidad	60

Introducción

Tras el decreto de estado de emergencia y cuarentena obligatoria producto de la pandemia de la Covid-19, diversas esferas en la vida de las personas se han visto modificadas en favor de reducir el riesgo de propagación de esta enfermedad. De esta manera, la mayor parte de las actividades presenciales que se realizaban en el contexto pre-pandemia tuvieron que ser adaptadas a los entornos virtuales. En tal sentido, uno de los ejemplos más claros de adaptación fueron las actividades académicas universitarias, las cuales se desarrollaron únicamente a través de plataformas virtuales y sitios web educativos durante el primer año de cuarentena en diversas partes del mundo (Huanca et al., 2020). Esto supuso que los estudiantes estuviesen expuestos al uso constante de dispositivos electrónicos (PC 's, laptops, smartphones, etc.) y ocupasen mayor tiempo a estar conectados a internet. Específicamente en el Perú, para el segundo trimestre del año 2020 hubo un incremento de 5.6% usuarios de 6 años en adelante que accedieron a internet en relación al segundo trimestre del año anterior (INEI, 2020).

Además de este aumento de usuarios de internet se encuentra el incremento de personas con cuentas en redes sociales en Perú. Desde enero del 2020 a enero del 2021 el número de nuevos perfiles creados fue de aproximadamente 3 millones, lo cual representa el 12.5% de la población peruana (Alvino, 2021). En tal sentido, el uso de redes sociales se ha convertido en un recurso esencial para la comunicación con amigos, familiares y conocidos dadas las condiciones de aislamiento que supone la cuarentena (Chakraborty et al., 2021; Gioia, 2021). Por lo cual, el uso y tiempo de conexión que le dedican las personas ha incrementado desde el año en que inició la emergencia sanitaria (Garduño, 2021; Toro, 2021). No obstante, pese a que el uso prudente de estas herramientas podría favorecer al bienestar, al facilitar la construcción de comunidades virtuales y fortalecer las redes interpersonales de los usuarios (Clark et al., 2018; Collin et al., 2021), el uso excesivo y la constante exposición a redes sociales podría promover el desarrollo de una adicción (Andreassen et al., 2012; Kuss & Griffiths, 2017; LaRose et al., 2010).

Dicho lo anterior, cabe mencionar que el término adicción suele ser asociado al consumo de drogas y sustancias químicas (Valencia y Cabero, 2019); lo cual es acorde a la definición brindada por el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (American Psychiatric Association, 2013), que caracteriza a la adicción como un estado de dependencia y abuso de sustancias psicoactivas. Sin embargo, diversos investigadores afirman que el desarrollo de una adicción se puede generar independientemente del uso de dichas

sustancias (Waters et al., 2013). En este sentido, se ha discutido la posibilidad de acuñar el término adicción a las redes sociales para referirse a las conductas problemáticas asociadas al uso de este tipo de tecnologías. Por un lado, algunos autores refieren que el concepto de adicción a las redes sociales supone una patologización innecesaria de comportamientos relacionados al uso de estas tecnologías (Andreassen, 2015). Sumado a esto, el manual de diagnóstico DSM-5 no contempla a este fenómeno dentro de los trastornos asociados a adicciones a sustancias no psicoactivas (Morrison, 2015).

No obstante, recientes investigaciones empíricas sugieren que el comportamiento compulsivo y descontrolado relacionado al uso de redes sociales puede ser abordado desde una perspectiva de adicción (Andreassen et al., 2012; Andreassen et al., 2013; Andreassen et al., 2014; Griffiths, 2005; Ryan et al., 2014). En este sentido, es preciso señalar que, al referirse a adicción a las redes sociales, algunos autores hacen énfasis en el cumplimiento de ciertos criterios que suelen aplicarse tanto a adicciones relacionadas a sustancias psicoactivas, como a adicciones conductuales. Por ello, una conducta asociada a las redes sociales puede considerarse una adicción si cumple con ciertos criterios (Griffiths, 2005; Griffiths, et al., 2014).

Dichas pautas están constituidas por factores como la prominencia, la cual ocurre cuando las redes sociales se convierten en la actividad más importante en la vida de una persona y domina su pensamiento, sentimientos y comportamiento. El segundo factor es la abstinencia, que refiere a experimentar síntomas físicos y emocionales desagradables cuando se restringe o detiene el uso de redes sociales. En tercer lugar, se encuentra la recaída, la cual refiere al uso excesivo después de culminar con la abstinencia. En cuarto lugar, es la modificación del estado de ánimo, es decir utilizar las redes sociales para reducir los sentimientos de culpa, ansiedad, inquietud, depresión, desamparo, y la presión generada por los problemas personales. El quinto factor es la tolerancia, el cual es un proceso mediante el que cada vez se requieren cantidades mayores de actividad en las redes sociales para lograr los anteriores efectos modificadores del estado de ánimo. Por último, está el conflicto, es decir, problemas interpersonales e intrapsíquicos que se originan producto del uso de redes sociales (Andreassen et al., 2012; Griffiths, 2005; Griffiths, et al., 2014). En suma, se define la adicción a las redes sociales como un estado de constante preocupación y fuerte deseo por el uso de redes sociales, el cual afecta el funcionamiento diario de un individuo y le impide dedicar tiempo a otras actividades

sociales, estudios, trabajo, relaciones interpersonales, salud, entre otras (Andreassen & Pallesen, 2014; Andreassen, 2015).

En esta línea, es importante señalar que el uso excesivo en las redes sociales no necesariamente supone una adicción a estas, puesto que las personas que participan excesivamente de las redes y no tienen una adicción pueden mantener el control, se interesan y realizan otras actividades (Andreassen et al., 2015; Griffiths, 2010). Por el contrario, la adicción a las redes sociales implica la manifestación de consecuencias desfavorables y su uso se vuelve incontrolado y compulsivo. Asimismo, para las personas con adicción a las redes sociales, las actividades que interfieran con el uso de estas plataformas, son olvidadas o ya no son realizadas (Kuss & Griffith, 2017). De esta manera, el componente cuantitativo referente al tiempo en redes sociales no supone un criterio necesariamente relevante en la evaluación de una adicción. Además, es preciso señalar que este no debe confundirse con otros fenómenos que podrían resultar similares. Por ejemplo, la adicción a redes sociales suele confundirse con la adicción al internet; sin embargo, este último abarca una gama más amplia de espacios virtuales a los que un individuo podría desarrollar conductas de adicción (juegos en línea, apuestas en línea, sitios de citas, pornografía, etc.) (Shek et al., 2013; Shaw & Black, 2014).

Por otro lado, diferentes problemáticas que representan un peligro para la salud mental se encuentran asociadas a la adicción a las redes sociales. En este sentido, algunas investigaciones evidencian que esta se relaciona con el miedo a perderse experiencias o FoMO, por sus siglas en inglés (Hamutoglu et al., 2020; Liu & Ma, 2020; Moore & Craciun, 2021; Yin et al., 2021). Este término refiere al sentimiento de que otros pueden estar teniendo experiencias gratificantes de las que uno no está siendo partícipe y se caracteriza por un fuerte deseo de permanecer conectado con lo que otros están haciendo (Przybylski et al., 2013). Sin embargo, pese a los problemas asociados a la adicción a las redes, este fenómeno parece presentarse en diversos contextos, especialmente por la aparición de nuevas tecnologías y el mayor acceso de las personas a estos recursos (Andreassen & Pallesen, 2014; Griffiths et al., 2014; Tang et al., 2018). De esta manera, un meta-análisis que aborda la prevalencia de la adicción a redes sociales en 32 regiones del mundo evidencia una mayor prevalencia del fenómeno en regiones con culturas colectivistas como África y Asia, y menores niveles en regiones con culturas individualistas como Estados Unidos y Europa Oriental/Septentrional (Cheng et al., 2021). Asimismo, un estudio comparativo realizado con una muestra de universitarios de seis países y regiones asiáticas y otra de Estados Unidos evidencia niveles altos de adicción al internet y

a las redes sociales en los países asiáticos, siendo China Continental aquella región que reportó una mayor prevalencia de adicción a las redes sociales en comparación con los otros países/regiones (EE. UU., Singapur, Hong Kong / Macao, Corea del Sur y Japón) (Tang et al., 2018). En esta línea, algunos estudios en diversos contextos señalan que se reportan mayores niveles de adicción a redes sociales en mujeres en comparación a los hombres (Andreassen et al., 2015; Andreassen et al., 2017; Griffiths et al., 2014).

Específicamente en el contexto peruano, numerosas investigaciones evidencian que la adicción a las redes sociales representa un peligro para la salud mental de la población, sobre todo de adolescentes y adultos jóvenes. En este sentido, un estudio realizado con alumnos de educación secundaria señala una asociación entre adicción a las redes sociales y bajos niveles de autocontrol (Challco et al., 2016). Asimismo, una investigación realizada en Lambayeque con estudiantes de secundaria y universitarios evidenció la relación entre la adicción a las redes sociales y bajos niveles de satisfacción con la vida, específicamente la dimensión “extremadamente insatisfecho con la vida” (Cueva et al., 2015). En adición, algunos estudios en universitarios peruanos sugieren que la adicción a las redes sociales se asocia con sintomatología depresiva y ansiedad (Mohanna & Romero, 2019; Padilla & Ortega, 2017).

Por otro lado, la relación entre la adicción a las redes sociales y los rasgos de personalidad supone un tema de interés para numerosos autores por los resultados que evidencian asociaciones entre la adicción a las redes sociales con rasgos específicos de personalidad (Álvarez & Martín, 2021; Andreassen et al., 2013; Lee & Lim, 2021). En este sentido, es preciso exponer algunos alcances teóricos respecto a este último constructo.

Si bien existen numerosas teorías sobre la personalidad, el modelo de los cinco factores de Costa y McCrae (1992) es uno de los más reconocidos en la comunidad científica. Este consta de cinco rasgos de la personalidad, entre los cuales se encuentran la extraversión, la cual refiere a la tendencia de buscar la compañía de otras personas. En segundo lugar, se encuentra el neuroticismo, que se refiere a la tendencia a experimentar emociones negativas y pensamientos irracionales. En tercer lugar, está la conciencia, la cual refiere a la organización, persistencia, control y motivación en la conducta dirigida a metas. En cuarto lugar, se encuentra la apertura a la experiencia, que se refiere a la tendencia a exponerse a nuevos estímulos o experiencias. Por último, está la agradabilidad, la cual refiere a la tendencia a ser cooperativo con los demás (Costa & McCrae, 1992; Benet-Martinez & John, 1998; Goldberg, 1990; John et al., 1991). Cabe señalar que estos cinco factores agrupan otras facetas más específicas de la

personalidad que permiten comprender y explicar el comportamiento de los individuos (Cervone & Pervin, 2015).

Acorde a lo anterior, Costa y McCrae (1999) enfatizan que los cinco rasgos principales no son simples descripciones de las diferencias entre las personas, sino que son estructuras psicológicas presentes en cada individuo en diferente medida y, a su vez, son tendencias disposicionales básicas y universales que influyen en su desarrollo. En este sentido, los autores señalan que este enfoque de la personalidad de base biológica puede explicar el comportamiento de los individuos y puede ser evidenciado en todas las culturas (McCrae & Costa, 2008). En la línea de este enfoque explicativo de la personalidad, algunas investigaciones señalan relaciones entre rasgos específicos de personalidad y adicción a las redes sociales.

De este modo, la adicción a las redes sociales se asocia con niveles altos de neuroticismo (Caci et al., 2017; Tesi, 2018; Wang, et al., 2015). En esta línea, algunos autores sugieren que esto se debe a que las personas en las que predomina el neuroticismo presentan algunas características comportamentales y cognitivas similares a las de las personas que presentan problemas de adicciones (Tesi, 2018; Zdonek & Król, 2021). Por ejemplo, las personas adictas a redes sociales son vulnerables a sufrir estrés y ansiedad, motivo por el cual usan estas herramientas con el fin de reducir o ignorar estos sentimientos o sensaciones negativas. Esto se replica en las personas con un neuroticismo marcado ya que son propensas a experimentar sentimientos de ansiedad y estrés con mucha frecuencia (Tackett & Lahey, 2017; Widiger, 2009). Asimismo, las personas en las que predomina este rasgo de personalidad se caracterizan por tener dificultad para regular ciertas conductas pese a que estas puedan suponer algún detrimento de su bienestar (McCrae & Costa, 2008). Esto también se encuentra presente en las personas con problemas de adicción, ya que constantemente recaen en conductas de este tipo pese a ser conscientes de que tienen un problema (Griffiths et al., 2014).

Por otra parte, algunos autores sugieren que las personas extrovertidas pueden ser más vulnerables a presentar conductas de adicción a las redes sociales (Marengo et al., 2020; Tekin & Turhan, 2021). Dada la facilidad que tienen para socializar y su necesidad de interactuar con sus redes de soporte, son más propensos a estar empleando las redes sociales de forma problemática con el fin de subir videos y fotos; realizar actualizaciones e interactuar con sus familiares y conocidos. Sin embargo, algunos autores también sugieren que ciertas características de las personas introvertidas podrían promover el desarrollo de una adicción a

estas herramientas (Sumaryanti et al., 2020). Por ejemplo, las personas introvertidas, al ser más propensos a experimentar ansiedad en las interacciones suelen usar redes sociales de forma pasiva como medio para reducir aquellos sentimientos de ansiedad. Esto se refiere a que las redes no son empleadas para socializar, sino para revisar los estados o actualizaciones de otras personas; ver reels o para comentar eventualmente en grupos.

Por otra parte, algunas investigaciones empíricas señalan que tanto la adicción a las redes sociales como determinados rasgos de personalidad se encuentran asociados a ciertas afecciones a la salud mental como la sintomatología depresiva, la ansiedad, estrés y la soledad (Buecker et al., 2020; Huaranga y Yactayo, 2019; Hussain & Griffiths, 2021; Perez y Quiroga, 2019; Lisitsa et al., 2020; Singh et al., 2020). Si bien todas estas afecciones a la salud mental son preocupantes, la soledad resulta un objeto de estudio interesante, dado que podría haberse acentuado producto de la pandemia por la COVID 19 (Holmes et al., 2020; Killgore et al., 2020; Rogier et al., 2021). Sumado a esto, algunos estudios sugieren que actualmente los niveles de soledad se presentan en mayor medida en adultos jóvenes a diferencia de otros grupos etarios (Lisitsa et al., 2020; Teater et al., 2021). Tales resultados resultan relevantes, dado que la soledad usualmente se asocia con adultos mayores (Azeredo & Alfonso, 2016; Domenech et al., 2017; Luhmann & Hawkey, 2016; Nicolaisen & Thorsen, 2014).

De este modo, definir la soledad puede resultar complejo dada la variedad de enfoques desde los que este constructo puede ser entendido. Desde un enfoque centrado en las necesidades humanas, Sullivan (1953) señala que la soledad es la insatisfacción de la necesidad de relaciones interpersonales. Por lo cual, para Sullivan, las necesidades insatisfechas de apego e intimidad, propias de las relaciones interpersonales, son las principales causas de la soledad. En este sentido, la definición destaca la importancia de la forma en que las personas experimentan y perciben subjetivamente sus relaciones interpersonales con los demás.

En esta línea, los posteriores trabajos de Weiss (1973), hacen énfasis en la existencia de dos tipos de soledad: la soledad emocional y la soledad social. La primera refiere a la soledad como el resultado de la falta de un vínculo estrecho e íntimo con otra persona. La segunda conceptualiza a la soledad como el resultado de la falta de una red de relaciones sociales en las que el individuo es parte de un grupo que comparten intereses y actividades afines. En este sentido, Weiss (1973), refiere que la soledad se presenta cuando las necesidades emocionales y sociales asociadas a estos dos tipos de soledad no son satisfechas. De esta manera, este autor señala que la ausencia de determinados tipos de relaciones o de patrones relacionales

particulares ocasionan que un individuo experimente la soledad. Posteriormente, influenciado por los aportes de Weiss, Killeen (1988) describe la soledad como una condición dolorosa producida por el vacío que sienten las personas por su vida social y emocional insatisfecha. Sin embargo, se distancia de Weiss al otorgar igual peso a las necesidades sociales y emocionales en la aparición de la soledad, y su énfasis en la apreciación de la soledad como una experiencia dolorosa y deshumanizante (Killeen, 1988).

Por otro lado, desde una perspectiva cognitiva, tanto Peplau y Perlman (1982) como De Jong Gierveld (1998) definen la soledad como una experiencia subjetiva desagradable y estresante que se produce por una discrepancia entre las relaciones actuales de un individuo y las deseadas. En adición, la soledad es una experiencia que se manifiesta cuando la red de relaciones sociales de una persona es deficiente, ya sea cuantitativa o cualitativamente (Peplau & Perlman, 1982). De esta manera, la soledad depende de la perspectiva de un individuo con respecto a sus relaciones sociales y no del simple hecho de estar solo. Por lo cual, una persona que experimenta la soledad percibe que necesita una forma o nivel de interacción o relación diferente al que se posee (de Jong Gierveld, 1998; Peplau & Perlman, 1982).

Pese a las múltiples concepciones de la soledad, los autores concuerdan en que la soledad es una experiencia subjetiva, desagradable, debilitante y que ejerce un impacto negativo en la salud física y psicológica del sujeto. De esta manera, la soledad es generada por carencias afectivas, sociales y/o físicas, reales o percibidas, que manifiesta un individuo (de Jong Gierveld, 1998; Hawkley & Cacioppo, 2010; Killeen, 1988; Lee & Goldstein, 2015; Peplau & Perlman, 1982; Weiss, 1973). En tal sentido, no todas las personas que están solas experimentan la soledad y viceversa (de Jong Gierveld, 1998; Peplau & Perlman, 1982).

En base a lo anteriormente mencionado, algunos estudios señalan que la soledad se asocia con ciertos problemas de salud mental como sintomatología depresiva, estrés y ansiedad (Bodner & Bergman, 2016; Di Blas et al., 2021; Hawkley et al., 2008; Helm et al., 2020; Megalakaki & Kokou-Kpolou, 2021; Okruszek et al., 2020; Palgi et al., 2020; Yarcheski et al., 2011). Asimismo, algunos autores han señalado que ciertos factores personales como la falta de habilidades sociales, el auto desprecio, la baja autoestima y los problemas en la infancia se relacionan con la soledad y contribuyen a mantenerla en el tiempo (Ayhan & Beyazit, 2021; Di Blas et al., 2021; Megalakaki & Kokou-Kpolou, 2021; Panayiotou et al., 2016; Peplau & Perlman, 1982; Segrin, 2019). En adición, algunos autores refieren que una de las características más resaltantes de las personas que presentan la soledad es una mayor

sensibilidad ante la amenaza social, lo cual refiere a una tendencia a percibir de forma amenazante los estímulos sociales, inseguridad y una hipervigilancia de los estímulos ambientales (Cacioppo et al., 2006; Hawkley & Cacioppo, 2010).

Por otro lado, algunos estudios sugieren una asociación positiva entre la soledad y la adicción a redes sociales (Baltaci, 2019; Boursier et al., 2020; Rachubinska et al., 2020; Shettar et al., 2017; Yang, 2016). En esta línea, algunos autores explican esta asociación basándose en las características presentes en las personas que experimentan la soledad. De este modo, aquellos que padecen la soledad son más propensos a incurrir en conductas de adicción como un medio para afrontar los afectos negativos producto de aquella experiencia (Lisitsa et al., 2020; O'Day & Heimberg, 2021). Esto también podría explicar el por qué la soledad se relaciona con otros tipos de adicción como al internet, videojuegos y pornografía (Butler et al., 2018; Demir & Kutlu, 2016; Eren & Örsal, 2018). Asimismo, cabe señalar que las interacciones virtuales son usadas como un medio para afrontar la deficiencia o carencia de interacciones sociales valiosas (Rachubinska et al., 2021; Rogier et al. 2021). En esta línea, la soledad podría ser un factor de riesgo para la aparición de la adicción a las redes sociales (O'Day & Heimberg, 2021).

En cuanto a la relación entre los rasgos de personalidad y la soledad, Peplau y Perlman (1982) señalan que los individuos introvertidos suelen experimentar más soledad que las personas extrovertidas. Estos resultados son acordes con lo expuesto en un meta análisis que abarca diferentes grupos etarios, en el cual se evidenció que la soledad se asocia negativamente con la extraversión, la consciencia, la apertura, la agradabilidad, y positivamente con el neuroticismo (Buecker et al., 2020).

Respecto al aspecto etario, diversos estudios evidencian que los niveles de soledad son mayores en la adultez temprana, descienden en la adultez media y ascienden en la adultez tardía (Luhmann & Hawkley, 2016; Peltzer & Pengpid, 2019; Qualter et al., 2015; Victor & Yang, 2012). De esta forma, se ha identificado que la soledad, en términos etarios, muestra una distribución no lineal en forma de U. Específicamente en adultos jóvenes, la soledad parece experimentarse entre el rango de edad de 18 - 25 años (Luhmann & Hawkley, 2016).

Por otro lado, la soledad está fuertemente asociada con una mala calidad de sueño en adultos jóvenes (Matthews et al., 2017). En otro sentido, la depresión, la cantidad y calidad limitadas de compromiso social fueron factores que hicieron que los adultos fueran vulnerables

a la soledad (Victor & Yang, 2012). Por último, una investigación en Perú señala que la soledad es un factor predisponente en la conducta suicida en adultos jóvenes (Quispe, 2019).

En relación a lo mencionado con anterioridad, a pesar de que la soledad parece ser una problemática que va en aumento entre los jóvenes en diversas partes del mundo (Lee et.al., 2020; Lisitsa, 2020; Teater et al., 2021; Walsh, 2021), no se han realizado estudios que aborden este constructo en este grupo etario en el Perú. Asimismo, tampoco se cuentan con estudios de este constructo en relación a la adicción a las redes sociales en el país, lo cual sería importante sobre todo en el contexto de pandemia dado que este acrecentó el uso de estas herramientas y hubo un mayor sentimiento de aislamiento y soledad debido a las medidas restrictivas (Walsh, 2021).

Esto mismo sucede con los rasgos de personalidad, dado que se cuentan con pocos estudios de este constructo en el contexto de pandemia en el Perú; por lo cual, sería pertinente aproximarnos a los rasgos de personalidad en este contexto. Asimismo, los estudios en Perú en los que se relacionan los rasgos de personalidad con la adicción a las redes sociales son escasos pese al incremento de estas tecnologías producto del contexto de pandemia y su uso masificado (Garduño, 2021; Toro, 2021).

Por otra parte, la adicción a las redes sociales constituye una problemática que tiende a presentarse en el grupo etario de adultos jóvenes, quienes en parte están conformados por estudiantes universitarios (Lisitsa et al., 2020; Pérez & Quiroga, 2019; Teater et al., 2020). Esto puede significar, un problema para su desarrollo y correcto funcionamiento, ya que como se mencionó la adicción a redes sociales afecta a las personas en diversas facetas de su vida, los limitan en sus actividades cotidianas y se asocia a diversas afecciones psicológicas (Moore et al., 2021; Tesi, 2018). Asimismo, hay que tener en cuenta que los estudiantes universitarios estuvieron constantemente expuestos al uso de redes sociales, ya que se vieron obligados a utilizar estas herramientas para poder comunicarse con sus compañeros o sus profesores durante el contexto de pandemia, e inclusive a usarlas como uno de sus principales medios de recreación. Por lo cual, es posible que se hayan visto más propensos a desarrollar un problema de adicción a estas herramientas (Lisitsa et al., 2020).

En función de lo propuesto previamente, el presente estudio tiene como objetivo conocer la relación general entre las tres variables en estudiantes universitarios en Lima Metropolitana. En segundo lugar, como primer objetivo específico se busca conocer si existen

diferencias en los puntajes de adicción a redes sociales, los rasgos de personalidad y la soledad según el sexo de los participantes. Además, se evaluará si existen diferencias significativas en los puntajes de adicción a las redes sociales según el tiempo de uso. Finalmente, se explorará el poder predictivo de la soledad, los rasgos de personalidad, el sexo y el tiempo de uso en la adicción a las redes sociales. En esta línea, con la finalidad de cumplir con los objetivos propuestos, se evaluará la soledad, los rasgos de personalidad y la adicción a las redes sociales en una muestra de adultos jóvenes de una universidad de Lima Metropolitana, en un único momento en el tiempo, de manera grupal y a través de instrumentos psicométricos.



Método

Participantes

El presente estudio contó con la participación de 177 estudiantes universitarios de ambos sexos de Lima Metropolitana, cuyas edades se encontraron entre 18 y 25 años ($M = 19.6$, $DE = 1.99$). Del total de participantes, 74 fueron mujeres (41.8%) y 103 hombres (58.2%). Asimismo, la mayoría de los estudiantes reportó que vive con su familia nuclear (80.8%), seguido por aquellos que viven con familia extendida (16.4%), quienes viven solos (1.7%) y en menor porcentaje quienes viven con amigos (1.1%). Por otro lado, un mayor porcentaje de la muestra señala haber tenido algún familiar con COVID-19 durante el año 2022 (71.2%), mientras un menor porcentaje reportó que no (28.8%). Respecto a si algún familiar de los participantes había fallecido producto de la COVID-19, el 69.5% de la muestra refirió que no mientras que el 30.5% señaló que un familiar suyo había fallecido producto de esta enfermedad.

En lo referente al uso de redes sociales, un mayor porcentaje de estudiantes universitarios reportó usar más de dos redes sociales (92.7%), mientras que un menor porcentaje evidenció utilizar solo una red social (7.3%). Por otro lado, Instagram es la red social más utilizada por los estudiantes universitarios del presente estudio (72.3%), seguida de Facebook (59.3%), luego por Tiktok (46.9%), Discord (38.4%), Twitter (31.1%) y otras redes sociales (6.8%). Respecto al tiempo empleado en redes sociales con fines recreativos, un mayor porcentaje de participantes reportó invertir 1 a 2 horas en redes sociales (36.2%), seguido de participantes que invierten 2 a 3 horas (24.9%), 3 o más horas (19.8%) y 1 hora o menos (19.2%).

En cuanto a los criterios de inclusión, los participantes fueron alumnos universitarios mayores de 18 años que contaron con al menos una red social que usen frecuentemente y con fines recreativos (Instagram, Facebook, Tik Tok, etc.). Asimismo, los participantes son alumnos regulares matriculados en al menos doce créditos de sus carreras. Por otra parte, se tuvo como criterio de exclusión el padecimiento de afecciones psicológicas significativas como depresión mayor, ansiedad generalizada, entre otras.

Para llevar a cabo la investigación, se empleó el formato de encuesta virtual de Google Forms, el cual fue difundido en las redes sociales Facebook, WhatsApp y Gmail utilizando la técnica de bola de nieve. Asimismo, se contó con el apoyo de las facultades de la universidad para una mayor difusión de la encuesta virtual. Cabe mencionar que la encuesta incluyó un

apartado de consentimiento informado (Apéndice A), en el cual se explicó a los estudiantes los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación en la investigación. Finalmente, dentro de la ficha de consentimiento informado (Apéndice B) se incluyó una lista de contactos de orientación psicológica para que los participantes acudan en caso lo consideren pertinente.

Medición

Para medir la adicción a las redes sociales se utilizó la versión en español de la Escala de adicción a las redes sociales de Bergen (BSMAS, Andreassen et al., 2012), validada en el contexto peruano (Vallejos et al., 2018). La BSMAS mide el uso de redes sociales en base a las 6 características presentes en las adicciones señaladas por Griffiths (2005): prominencia, abstinencia, modificación del estado de ánimo, conflicto, recaída y tolerancia. Dicha escala está compuesta por 6 ítems, con un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos (1= muy raramente, 2= raramente, 3= a veces, 4= a menudo, 5= muy a menudo) y permite obtener un puntaje total del constructo adicción a redes sociales, sumando el global de respuestas halladas en los seis ítems que conforman la escala. Si bien los ítems de la escala indican únicamente la red social Facebook, los autores señalan que es posible reemplazar la palabra Facebook por “redes sociales” sin alterar la validez interna del instrumento (Andreassen et al., 2016).

La versión original de la Escala de adicción a las redes sociales de Bergen fue elaborada por Andreassen et al. (2012) y fue nombrada inicialmente Escala de Adicción a Facebook de Bergen (BFAS). La escala consta de 6 ítems, uno para cada una de las seis características centrales de la adicción, con un formato de respuesta de tipo Likert. Por medio del Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) se encontró que el modelo unifactorial fue el que mejor representó a la escala y tenía mejores índices de ajuste $\chi^2/df = 1.84, p > .05$. El valor estadístico del RMSEA fue de 0.05 (90%CI = 0.00, 0.08) y el CFI fue .99. En cuanto a la correlación ítem-test, todos los ítems obtuvieron correlaciones superiores a .50 (Rango .50 - .89). Por otro lado, respecto a la confiabilidad, se utilizó el método de consistencia interna y se encontró un coeficiente de alfa de Cronbach de .83.

En el contexto peruano la escala de adicción a Facebook/Redes sociales de Bergen fue validada por Vallejos et al. (2018) con una muestra de 510 jóvenes universitarios peruanos. Luego de realizar un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) se encontró que el modelo unifactorial fue el que mejor representó a la escala y se encontraron indicadores satisfactorios en la mayoría de índices de bondad de ajuste $\chi^2=23.9315$, CFI=.994, TLI=.990, SRMR=.032,

RMSEA=.061 (IC90%=. 032,092). Respecto a la correlación ítem-test, los 6 ítems presentaron correlaciones superiores a .50, siendo .53 la más baja y .62 la más alta. Por otro lado, el instrumento presentó una fiabilidad compuesta de .86. Para la presente investigación, se analizó la confiabilidad mediante el método de consistencia interna y se encontró un buen coeficiente de alfa de Cronbach ($\alpha = .82$).

Para medir los rasgos de personalidad se utilizó la versión en español de la escala original NEO-FFI S de Costa & McCrae (1992), traducida y validada en contexto peruano por Cassareto y Martínez (2011). Está compuesta de 60 ítems en formato de respuesta de tipo Likert con 5 opciones de respuesta (1 = “totalmente en desacuerdo” a 5 = “totalmente de acuerdo”) en función de sus tendencias habituales de comportamiento del participante. Asimismo, esta escala se encuentra basada en los cinco factores de personalidad: Neuroticismo (N), Extraversión (E), Apertura a la experiencia (O), Conciencia (C) y Agradabilidad (A).

En el contexto peruano, el NEO FFI fue validado por Cassareto y Martinez (2011) en dos estudios con una muestra de 517 y 204 adultos universitarios de Lima Metropolitana respectivamente. En el primer estudio se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) en el que se encontró un KMO de 0.87 y se identificaron cinco factores que explican el 35.23% de la varianza. Posteriormente, se eliminaron 8 ítems que generaban dificultades, con lo cual todos los ítems se ubicaron en el factor correspondiente y la varianza total explicada se elevó a 38.33%. Se hallaron adecuados índices de consistencia interna mediante el coeficiente alfa de Cronbach para el Neuroticismo ($\alpha = .83$), Extraversión ($\alpha = .78$), Apertura ($\alpha = .71$), Agradabilidad ($\alpha = .68$), Conciencia ($\alpha = .85$).

En el segundo estudio, un análisis de validez a través de un análisis factorial exploratorio (AFE) explicó un 36.48% de la varianza total. Respecto a los ítems, en general se agrupan en sus respectivas escalas. Sin embargo, los mismos ocho ítems del primer estudio presentaron dificultades. De esta manera, se reemplazaron cinco de estos reactivos y se neutralizaron los tres restantes, con lo cual la varianza total explicada del análisis factorial alcanzó un 38.29%. Por otro lado, este estudio a diferencia del primero obtuvo mayores puntajes en el coeficiente alfa de Cronbach de algunos factores, Neuroticismo ($\alpha = .84$), Extraversión ($\alpha = .76$), Apertura a la Experiencia ($\alpha = .73$), Agradabilidad ($\alpha = .75$) y la Conciencia ($\alpha = .72$) obtuvieron mejores índices de consistencia interna según el coeficiente de alfa de Cronbach.

En la presente investigación, se analizó la confiabilidad mediante el método de consistencia interna y se encontraron coeficientes de alfa de Cronbach para las dimensiones de Neuroticismo ($\alpha = .87$), Extraversión ($\alpha = .78$), Apertura a la Experiencia ($\alpha = .58$), Agradabilidad ($\alpha = .73$) y la Conciencia ($\alpha = .71$) (Apéndice D).

La variable soledad se midió a través de la versión en español de la Escala de Soledad de De Jong Gierveld elaborada originalmente por De Jong Gierveld y Kamphuis (1985), validada en el contexto peruano por Ventura y Caycho (2017). Está compuesta de 11 ítems en formato de respuesta tipo Likert con tres categorías de respuestas (1 = no, 2 = más o menos, 3 = sí). Los ítems se refieren a si las personas experimentan situaciones donde el número de relaciones interpersonales y la calidad es más deficiente del deseado (p. ej., “Echo de menos tener un buen amigo de verdad”) o si se ha alcanzado el nivel deseado de intimidad (p.e. “Tengo mucha gente en la que confiar plenamente”).

El instrumento original desarrollado por Gierveld y Kamphuis (1985) se elaboró con una muestra de 1600 personas, de las cuales se tomaron en cuenta 1201 casos para la validación. Originalmente la escala presentaba un total de 28 ítems, sin embargo, el análisis factorial exploratorio (AFE) evidenció que el conjunto de 28 ítems no era adecuado $\chi^2(27, N = 557) = 131.70, p < .001$, por lo cual se requirió de un mayor análisis para detectar los ítems responsables de la falla. Posteriormente, se seleccionaron 11 ítems (6 positivos y 5 negativos) que fueron evaluados según el supuesto de Rasch. De este modo se obtuvo un buen ajuste $\chi^2(10, N = 415) = 13.5, p = .194$. En cuanto a la correlación ítem-test, todos los reactivos presentaron una correlación superior a .50. Asimismo, la escala presentó un índice de alfa de Cronbach de .83.

La escala fue traducida al español y validada por Bus y Prieto (2013) en una muestra de 614 personas mayores de 60 años. Se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE), en el que se obtuvo un KMO de .78 y la prueba de esfericidad de Bartlett resultó significativa $p < .001$. Se usó el método de extracción de mínimos cuadrados no ponderados y se identificó un factor, el cual explicaba el 52.44% de la varianza. Respecto a la correlación ítem-test, todos los reactivos presentaron una correlación mayor a .46 (siendo .47 la menor y .63 la mayor). Respecto a la confiabilidad, el instrumento presentó un aceptable índice de Alfa de Cronbach ($\alpha = .77$).

En el contexto peruano, Ventura y Caycho (2017), validaron la escala de Gierveld con una muestra de 509 jóvenes y adultos (371 hombres y 138 mujeres). En primer lugar, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE), en el cual se obtuvo un KMO de .84 siendo la prueba de esfericidad de Barlett significativa $\chi^2=414.2$; $gl=55$; $p < .001$. El método de extracción fue mínimos cuadrados no ponderados y la determinación del número de factores fue mediante el método de análisis paralelo, el cual identificó un único factor que explica el 50.23% de la varianza. Posteriormente, se realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC) para verificar y comparar la estructura interna del instrumento, así como los hallazgos del AFE. De esta manera, el modelo bifactorial (con ítems positivos y negativos) muestra un buen ajuste en la población, $\chi^2/gl = 2.05$, SRMR= .063, RMSEA = .069, CFI = .95. Seguidamente, se calcularon los índices de resistencia, que indicaron la bidimensionalidad de la escala (ECV = .62; PUC = .55; $\omega_h = .65$). Dada la estructura del instrumento, los autores sugieren emplear el coeficiente de Omega de McDonald para analizar la confiabilidad, la cual resultó ser de .83.

Para la presente investigación, se analizó la confiabilidad mediante el método de consistencia interna y se encontró un coeficiente de Alfa de Cronbach de .78 en el factor soledad emocional y un coeficiente de .78 en el factor soledad social. En cuanto al coeficiente de la escala total fue de .84 (Apéndice E).

Procedimiento

En primer lugar, se creó una encuesta virtual por medio de la plataforma Google Forms en la cual estuvieron incluidos el consentimiento informado, la ficha sociodemográfica y los instrumentos psicométricos. Posteriormente, esta encuesta fue distribuida por medio de las redes sociales Facebook, WhatsApp y Gmail. Asimismo, se recomendó a los participantes que se encuentren en un espacio adecuado y tranquilo para que puedan responder pertinentemente a las preguntas. En caso de los participantes que no cumplieron con los criterios de inclusión o exclusión, no se validó su encuesta para el análisis de datos. Asimismo, se realizó este proceso en los casos en los que se presentaron encuestas con respuestas en blanco.

Respecto al recojo de datos, el cuestionario fue compartido en la última semana de marzo y estuvo activo hasta el 29 de abril del 2022. El mayor número de participantes se consiguió durante la tercera semana de iniciado de publicado el cuestionario. Por otro lado, la única dificultad presente durante este proceso fue que se tuvo que excluir a un número

importante de participantes (43) debido a que estos señalaron presentar afecciones psicológicas significativas.

Análisis de datos

Se ingresaron los datos recopilados a una base de datos creada en el programa IBM-SPSS versión 25, para su análisis en función de los objetivos de la investigación. Posteriormente, se realizaron las pruebas de normalidad mediante la prueba Kolmogorov-Smirnov, así como el análisis de la asimetría y la curtosis de la muestra. De esta forma, se identificó una distribución normal en los datos de las tres variables. Asimismo, se realizaron estadísticos descriptivos para analizar la información demográfica de los participantes y el nivel de las variables evaluadas.

Para responder al objetivo general de la investigación, se analizó la relación entre las variables adicción a redes sociales, rasgos de personalidad y soledad mediante la prueba de Pearson de acuerdo con la distribución de los datos. Respecto al primer objetivo específico, se empleó la prueba de T de Student para analizar las diferencias en las medias de cada una de las dimensiones de la variable rasgos de personalidad, soledad y adicción a redes sociales según el sexo de los participantes. Además, para responder al segundo objetivo específico, se verificó la distribución de las puntuaciones de adicción a redes sociales según el tiempo de uso, por lo cual se realizó un análisis de ANOVA en el cual se compararon las medias de la adicción a redes sociales. Finalmente, se realizó un análisis de regresión múltiple para evaluar el poder predictivo de las variables de estudio sobre la adicción a redes sociales.

Resultados

A continuación, se presentará la información obtenida con el fin de responder a los objetivos de la presente investigación. En primer lugar, se muestran las correlaciones entre las escalas de rasgos de personalidad, soledad y adicción a redes sociales, procedimiento correspondiente al objetivo principal. Finalmente, los análisis realizados para responder a los objetivos específicos.

El análisis estadístico reveló diversas correlaciones entre las tres variables de estudio (Tabla 1). Se encontró que la adicción a redes sociales se relaciona de manera estadísticamente significativa con algunos rasgos de personalidad, salvo por la apertura a la experiencia. En esta línea, cabe señalar al neuroticismo como el rasgo más resaltante, ya que presentó una correlación directa y alta con la adicción a redes sociales (Cohen, 2013). Por otro lado, la correlación más resaltante en el caso de la soledad fue con el rasgo de neuroticismo, siendo esta una relación directa y alta (Cohen, 2013). Por otra parte, la soledad presenta una correlación mediana con la adicción a redes sociales.

Tabla 1

Correlaciones entre los rasgos de personalidad, la soledad y la adicción a redes sociales

Medición	1	2	3	4	5	6	7
1. Neuroticismo	-						
2. Extraversión	-.50**	-					
3. Agradabilidad	-.35**	.39**	-				
4. Conciencia	-.31**	.37**	.13	-			
5. Soledad Social	.47***	-.44***	-.30***	-.20*	-		
6. Soledad Emocional	.59***	-.25**	-.24**	-.06	.54**	-	
7. Soledad Total	.60***	-.39***	-.31**	-.15	.86***	.89***	-
8. Adicción a redes sociales	.54***	-.27**	-.24**	-.20**	.28***	.36***	.37***

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

En cuanto a los objetivos específicos, se buscó conocer si existen diferencias significativas según las variables sociodemográficas. Respecto al sexo de los participantes de la investigación, se observó que las mujeres presentan mayores niveles de adicción a redes sociales que los hombres. En cuanto a las diferencias en los rasgos de personalidad, únicamente el neuroticismo evidenció diferencias estadísticamente significativas según la variable sexo. De este modo, las mujeres manifiestan mayores niveles de neuroticismo que los hombres (Tabla 2).

Tabla 2

Comparación de medias de la Soledad, Adicción a Redes Sociales y rasgos de personalidad según el sexo de los participantes.

	Mujeres (N= 74)		Hombres (N= 103)		<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>			
Soledad Total	7.41	3.11	6.46	3.30	1.93	.06	-
Soledad Social	3.20	1.64	2.80	1.82	1.60	.11	-
Soledad Emocional	4.20	1.91	3.70	1.94	1.73	.08	-
Adicción a Redes Sociales	3.00	.80	2.60	.85	2.62	.01	.40
Neuroticismo	3.24	.85	2.88	.80	2.85	.01	.43
Extraversión	3.12	.54	3.11	.65	.11	.90	-
Agradabilidad	3.58	.60	3.42	.51	1.90	.07	-
Conciencia	3.43	.47	3.36	.53	.79	.42	-

Por otro lado, a partir del análisis ANOVA encontramos efecto del tiempo de uso de redes sociales en los niveles de adicción a redes sociales $F(3,173) = 10.05$, $p < .001$. Los análisis post hoc llevados a cabo con Bonferroni mostraron que las personas que invierten más de 3 horas en redes sociales ($M = 3.12$) puntuaron más alto en adicción a redes sociales que las personas que invierten 1 hora o menos ($M = 2.17$, $p < .001$) IC 95% [.44, 1.45]. Asimismo, las

personas que invierten de 2 a 3 horas ($M = 2.96$) puntuaron más alto en adicción a redes sociales que las personas que invierten 1 hora o menos ($M = 2.17$, $p < .001$) IC 95% [.30 1.26]. Por último, las personas que invierten de 1 a 2 horas ($M = 2.63$) puntuaron más alto en adicción a redes sociales que las personas que invierten 1 hora o menos ($M = 2.17$, $p = .03$) IC 95% [.01, .90].

Asimismo, se calculó el modelo de regresión lineal múltiple para predecir el efecto del neuroticismo, extraversión, agradabilidad, conciencia, soledad emocional, soledad social, sexo y tiempo en redes sobre la adicción a redes sociales. La ecuación de regresión fue estadísticamente significativa $F(8,168)$, $p < .001$, $\beta=1=.93$. El valor R^2 fue de .36, lo que indica que el 36% del cambio de la puntuación puede ser explicada por el modelo con las variables de neuroticismo, extraversión, agradabilidad, conciencia, soledad emocional, soledad social, sexo y tiempo en redes (Tabla 3).

Tabla 3

Modelo de regresión para el efecto del neuroticismo, extraversión, agradabilidad, conciencia, soledad emocional, soledad social, sexo y tiempo en redes sobre la adicción a redes sociales.

	B	SE	β	t	p
Neuroticismo	.40	.09	.39***	4.30	$p < .001$
Extraversión	.006	.11	.01	.05	.95
Agradabilidad	-.086	.11	-.06	-.80	.42
Conciencia	-.027	.12	-.02	-.24	.81
Soledad Emocional	.023	.04	.05	.61	.53
Soledad Social	.016	.04	.03	.40	.68
Sexo	-.10	.12	-.06	-.83	.40
Tiempo en redes	.21	.06	.25***	3.82	$p < .001$

$R^2 = .36$, $p < .05$

No obstante, al hacer una regresión lineal múltiple base, se evidenció que no aportaron al modelo las variables de Extraversión ($\beta = .01$, $t = -.06$, $p = .96$), Agradabilidad ($\beta = -.06$, $t = -.80$, $p = .42$), Conciencia ($\beta = -.02$, $t = -.24$, $p = .81$), Soledad Social ($\beta = .40$, $t = -.15$, $p = .69$), Soledad Emocional ($\beta = .52$, $t = .62$, $p = .53$), Sexo ($\beta = -.06$, $t = -.83$, $p = .40$). Por este motivo, se tuvieron que desestimar las variables que no aportaron al modelo.



Discusión

A continuación, se discuten los resultados obtenidos en la presente investigación. En este sentido, se comenzará con el objetivo principal del estudio, es decir, explorar la asociación entre la adicción a redes sociales, la soledad y los rasgos de personalidad. Posteriormente, se analizarán los resultados referentes a los objetivos específicos, los cuales fueron identificar si existían diferencias en los puntajes de adicción a redes sociales, soledad y rasgos de personalidad según el sexo de los participantes. Asimismo, se analizará el resultado referente a las diferencias en los niveles de adicción a redes sociales según el tiempo de uso. Finalmente, se discutirá el modelo predictivo evidenciado en la sección de resultados.

Respecto al objetivo general, se encontró que el neuroticismo se asoció de manera positiva con la adicción a las redes sociales y la soledad. De esta forma los estudiantes universitarios que presentan una preponderancia en este rasgo de personalidad reportaron mayores niveles de adicción a redes sociales y mayores índices de soledad. En cuanto a la adicción a redes sociales, el resultado fue esperado dado que las personas que presentan este tipo de adicción cuentan con algunas características similares a las personas con alto neuroticismo. En adición, diversos estudios previos han evidenciado la relación entre estos constructos (Abbasi & Drouin, 2019; Blackwell et al., 2017; Brandes & Tackett, 2019; Huang, 2022; Marengo et al., 2020; Marciano et al., 2022). En esta línea, los individuos con un alto neuroticismo tienden a manifestar pensamientos y creencias negativas sobre sí mismos, las demás personas y una mayor propensión a la ansiedad social (Costa & McCrae, 1989; Tackett & Lahey, 2017). De la misma forma, algunos autores refieren que las personas que manifiestan mayores niveles de adicción a redes sociales tienden a presentar un autoconcepto devaluado, una imagen pobre de las relaciones interpersonales, sentimientos de ansiedad al relacionarse y tienden a usar las redes para reducir estos sentimientos (Blackwell et al., 2017; Herrera et al., 2010; O'Day & Heimberg, 2021). De este modo, se podría sugerir que las personas en las que predomina el neuroticismo y aquellos que se encuentran en riesgo de adicción a redes sociales comparten algunas características referentes a su autoconcepto, la percepción que tienen de los demás, las relaciones y sus comportamientos.

Asimismo, tanto las personas con alto neuroticismo como las que manifiestan conductas de adicción se caracterizan por presentar dificultades para regular sus conductas (Costa & McCrae, 1989; Griffiths, 2005; Valero et al., 2014; Widiger et al., 2009). Cabe mencionar que el neuroticismo presenta una dimensión llamada "impulsividad", la cual se caracteriza por la incapacidad o dificultad de un individuo para controlar deseos o determinadas

conductas (Costa & McCrae, 1989; Tacket & Lahey, 2017). Este rasgo también se encuentra en personas que presentan alguna conducta de adicción, ya que se les dificulta controlarse a sí mismos y recaen nuevamente en estos comportamientos (Savci & Aysan, 2016).

En adición, una de las facetas del neuroticismo es la vulnerabilidad al estrés. De este modo, las personas que presentan este rasgo muy marcado tienden a sentir una incapacidad para luchar contra el estrés (Costa & McCrae, 1989) y no cuentan con suficientes estrategias para lidiar con el estrés (Schneider et al., 2012; Mohiyeddini et al., 2015). Esto podría estar relacionado a uno de los seis criterios de adicción señalado por Griffiths (2005), el cual es la modificación del estado de ánimo. En esta línea, las personas que presentan altos niveles de neuroticismo, podrían usar las redes sociales como una forma de modificar o evadir sus sentimientos de estrés y vulnerabilidad. Cabe señalar que el presente contexto de pandemia producto de la COVID-19 pudo generar que las personas con una tendencia al neuroticismo prestaran más atención a la información relacionada con COVID-19, se preocuparan más por las consecuencias de la pandemia y experimentaran más afectos negativos (Kroencke et al., 2020). Sumado a esto, las implicancias de la pandemia, así como las medidas restrictivas han promovido indirectamente que las personas estén más tiempo utilizando las redes como medio de entretenimiento o para reducir el estrés.

Adicionalmente, en lo que refiere a la soledad, la asociación con el neuroticismo se puede entender a partir de que la soledad se presenta mayormente en personas que tienden a percibir las relaciones interpersonales como amenazantes (Hawkley & Cacioppo, 2010). De la misma forma, en las personas con alto neuroticismo ocurre un fenómeno similar, ya que son propensos a experimentar mayor vulnerabilidad a los estresores sociales y son más sensibles al rechazo social (Denissen & Penke, 2008; McCrae & Costa, 2008). En adición, las personas en las que predomina este rasgo tienden a presentar un comportamiento interpersonal disfuncional que conduce a una menor satisfacción al relacionarse (McCrae & Costa, 2008), lo cual a su vez ocurre con las personas solitarias (Tesi, 2018; Victor & Yang, 2012).

Además, algunas investigaciones han evidenciado la relación entre el neuroticismo y la soledad, y estas revelan que este es el rasgo de personalidad que presenta la asociación más fuerte (Abdellaoui, 2019; Buecker et al., 2020; Teppers et al., 2013). Esto se debe a que las implicaciones que tiene la soledad en la salud mental de las personas se asemejan a los problemas psicológicos que presentan los individuos en los que predomina el neuroticismo. En esta línea, tanto las personas que puntúan alto en neuroticismo y en soledad son más propensos a experimentar síntomas como temor, estrés, preocupaciones y ansiedad ante estímulos que no deberían producir este efecto (Costa & McCrae, 1993; Hawkley & Cacioppo, 2010; Panicker

& Sachdev, 2014). Asimismo, algunos estudios señalan que las personas solitarias son más propensas a padecer trastornos del tipo depresivo, ansioso y de personalidad (Erzen & Çikrikci, 2018; Okruszek et al., 2020), lo cual sucede también con aquellos que presentan altos niveles de neuroticismo (Liao et al., 2019; Vittengl, 2017; Tackett & Lahey, 2017).

En el contexto peruano se han reportado altos índices de síntomas depresivos y otras afecciones relacionadas al neuroticismo en adultos durante el periodo de pandemia, sobre todo en adultos jóvenes (Antiporta et al., 2021). Teniendo en cuenta esto, la pandemia pudo haber tenido un efecto en los índices de soledad y neuroticismo reportados en la presente investigación. De este modo, es posible que las personas solitarias presenten altos índices de neuroticismo ya que la soledad predice mayores evaluaciones de estrés y una mayor percepción amenaza (Hawkley et al., 2003; Okruszek et al., 2020; Qualter et al., 2013), la cual se pudo haber acrecentado por la pandemia.

Por otra parte, los resultados referentes a la asociación de extraversión con la adicción a redes sociales y posteriormente con la soledad revelan información interesante respecto al comportamiento de estas variables en la muestra estudiada. Se evidenció que la extraversión se relaciona inversamente con la adicción a redes sociales al igual que con la soledad. En cuanto a la adicción a redes sociales refiere, cabe mencionar que la literatura científica difiere en el tipo de asociación de este rasgo de personalidad con el constructo, puesto que algunos estudios sugieren que existe una asociación positiva entre ambos constructos (Atroszko et al., 2018; Garza et al., 2022; Sumaryanti et al., 2020), mientras algunos autores sugieren una relación inversa (Dalvi et al., 2021; Kircaburun et al., 2020; Marengo et al., 2020). En esta línea, se han planteado algunas hipótesis para este hallazgo. En primer lugar, esta asociación inversa puede estar relacionada al hecho de que un sector de las personas adictas a redes sociales tiende a manifestar dificultades para socializar, una mayor tendencia a experimentar ansiedad ante las interacciones sociales y a evitarlas (Ahmed et al., 2021; O'Day & Heimberg, 2021). Estas características son opuestas a las que presentan las personas extrovertidas, quienes prefieren estar acompañados por otras personas (gregarismo), establecen relaciones con facilidad y tienden a experimentar emociones positivas cuando interactúan con otros (Costa & McCrae, 1989). Sumado a esto aquellos que presentan adicción a redes sociales invierten mucho tiempo usando sus dispositivos móviles; lo cual está asociado a algunos problemas como dificultades en las interacciones sociales y el aislamiento (Dalvi et al., 2021; Griffiths & Kuss, 2017; Griffiths et al., 2018).

Asimismo, la relación inversa podría deberse al tipo de uso que les dan las personas a estas herramientas. De este modo, los extrovertidos, dadas sus características, podrían usar las

redes sociales de forma activa y manifestar conductas de adicción relacionadas a este tipo de uso. Esto supone la publicación de fotos, constante actualización de publicaciones y mantener conversaciones con sus redes de soporte (Kircaburun et al., 2020; Sorokoswa et al., 2016). Por el contrario, las personas introvertidas podrían ser más vulnerables a ser adictas a actuar de forma pasiva en las redes sociales, lo cual implica la revisión de las publicaciones de otras personas, visualizar material que se sube a redes, y no específicamente para relacionarse (Kircaburun et al., 2020; Zdonek & Król, 2021). De este modo, es posible que el rasgo de extraversión se pueda asociar directa o inversamente a la adicción a redes sociales según el uso que les den a estas herramientas.

Lo anterior podría explicar la relación de la soledad con la adicción a redes sociales, dado que los individuos solitarios tienden a ser personas introvertidas que presentan dificultades para establecer relaciones, cuentan con pocas habilidades sociales y son más propensos a sentir ansiedad al interactuar (Bangee et al., 2014; Hawkley & Cacioppo, 2010; Ozben, 2010). Esto es opuesto a la extraversión ya que las personas en las que predomina este rasgo se caracterizan por disfrutar el contacto con los demás, prefieren estar rodeadas de personas y presentan una mayor tendencia a experimentar sentimientos positivos al interactuar con otros (McCrae & Costa, 2008; Wilmot et al., 2019). Además, las personas extrovertidas tienden a buscar interacciones sociales y presentan una mayor facilidad para establecer vínculos (Amirkhan et al., 1995). Asimismo, en el caso de las personas extrovertidas, al contar con una red interpersonal más amplia, tienen más personas a las que pueden acudir cuando experimentan la soledad. De esta forma, la extraversión podría fungir como un factor protector ante la soledad.

En cuanto a la agradabilidad, los resultados evidencian que este rasgo de personalidad se asocia inversamente con la adicción a las redes sociales al igual que con la soledad. Este resultado coincide con los hallazgos de algunas investigaciones en las que se evidencia que la agradabilidad se asocia inversamente con la adicción a redes sociales (Huang, 2022; Kircaburun & Griffiths, 2018; Tekin & Turhan, 2021). De esta forma, este hallazgo puede ser entendido a partir de la afirmación de que los individuos con un alto grado de agradabilidad son cálidos y prefieren una interacción cara a cara de calidad al contacto social virtual. Por lo tanto, los individuos con mayor agradabilidad tenían menos probabilidades de ser adictos a las redes sociales (Huang, 2022). Asimismo, las personas en las que predomina este rasgo de personalidad se caracterizan por ser altruistas, preocuparse por el bienestar de los demás y simpatizar más fácilmente con estos (Costa & McCrae, 1992). Por el contrario, la literatura científica sugiere que las personas que presentan adicciones, entre ellas a las redes sociales,

suelen manifestar bajos niveles de comportamiento prosocial, ser menos empáticos y tienden a manifestar comportamientos narcisistas (Andreassen et al., 2017; Dalvi et al., 2021; Esparza et al., 2021; Casale & Banchi, 2020).

En esta línea, las redes sociales pueden ser utilizadas como una herramienta en las que las personas pueden mostrar aspectos resaltantes, interesantes, lujos o facetas exitosas de sus vidas con el fin de recibir recompensas y reconocimiento de otros usuarios (Andreassen et al., 2017; Malik & Khan, 2015). Asimismo, hay que tener en cuenta que los sistemas de “me gusta”, “reacciones” y “comentarios” que ofrecen las redes sociales podrían acentuar las conductas de adicción al tratarse de gratificaciones que satisfacen determinadas necesidades sociales como la autopresentación, hábito, búsqueda de atención, entretenimiento y búsqueda de estatus (Kearney, 2018).

En cuanto a la asociación de la agradabilidad con la soledad, algunos estudios respaldan la asociación inversa entre estas dos variables encontrada en la presente investigación (Buecker et al., 2020; Hensley et al., 2012; Teppers et al., 2013). De este modo, se puede entender este hallazgo desde la definición de agradabilidad, la cual se caracteriza por ser un rasgo en el que las personas desean mantener interacciones positivas con los demás y minimizar el conflicto social (Buecker et al., 2020). Asimismo, las personas en las que predomina este rasgo de personalidad tienden a creer que las demás personas son honestas y bien intencionadas (McCrae & Costa, 2008). Por el contrario, las personas solitarias tienden a desconfiar de las demás personas (Hawley & Cacioppo, 2010). Asimismo, la empatía y la calidez, las cuales son facetas de la agradabilidad, muestra una relación negativa con la soledad, de modo que se ha encontrado que los individuos con una puntuación alta en empatía y calidez reportan bajos niveles de soledad (Beadle et al., 2012; Buecker et al., 2020).

Por último, el factor conciencia se asoció inversamente con la adicción a las redes sociales. Lo cual se puede entender a partir de que las personas en las que predomina la conciencia se caracterizan por manifestar un mayor control de impulsos, una mayor capacidad de autocontrol, buena capacidad de planificación y organización para la ejecución de conductas y tareas (Costa & McCrae, 1992; John, 2008). No obstante, las personas que presentan adicciones o riesgos de adicción se caracterizan por presentar una mayor dificultad para regular sus impulsos, lo cual es acorde con uno de los seis criterios de adicción (recaída) (Blachnio & Przepiorka, 2016; Griffiths et al., 2014; Kim et al., 2017). En esta línea, algunas investigaciones que exploran la relación de la conciencia y la adicción a redes sociales señalan que las personas en las que predomina este rasgo tienden a presentar mayor capacidad para regular sus conductas, lo que hace que la conciencia sea un factor protector de la adicción a redes sociales

(Huang, 2019; Huang, 2022). Esto es acorde con algunas investigaciones que evidencian que las personas con altos puntajes en conciencia presentan una menor tendencia a manifestar comportamientos de adicción (Cocorada et al., 2018; Kayis et al., 2016; Tang et al., 2016).

Por otro lado, los resultados de la investigación evidencian una asociación entre la soledad y la adicción a las redes sociales. De esta forma, los participantes que experimentan en mayor medida la soledad presentan mayores niveles de adicción a las redes sociales. En esta línea, estudios a nivel internacional y con diversos grupos etarios han evidenciado esta relación y al uso de redes sociales como un factor de riesgo para la aparición de sentimientos de soledad y viceversa (Azhari et al., 2022; Davey, 2016; O'Day & Heimberg, 2021; Önder, 2019; Rachubinska et al., 2021; Savci & Aysan, 2016). Para entender este fenómeno, algunos autores han propuesto que las redes sociales son utilizadas por las personas solitarias como una alternativa ante una falta o deficientes relaciones interpersonales. En este sentido, las personas solitarias frecuentan el uso de estas tecnologías de forma desmedida como un medio para reducir o ignorar sus sentimientos de soledad (O'Day & Heimberg, 2021). No obstante, también señalan que las personas solitarias, al ser mayormente introvertidas, no suelen utilizar las redes sociales de forma activa (Kircaburun et al., 2020; Marengo et al., 2020). Esto implica que su principal motivación para emplear estas herramientas no es la socialización; por el contrario, esta se limita a visualizar el contenido que publican otras personas, visitar grupos e inclusive realizar comparaciones de sí mismos con otras personas, lo cual podría acentuar los sentimientos de soledad (Lim & Yang, 2019; Yang, 2016).

Otra posible explicación es que la tendencia a percibir de forma amenazante los estímulos sociales, la inseguridad y una hipervigilancia ante estímulos ambientales son características resaltantes de las personas que presentan soledad (Cacioppo et al., 2006; Hawkey & Cacioppo, 2010). Ello va en la línea de los hallazgos de diversas investigaciones en las que se refiere que las personas que suelen experimentar este tipo de sentimientos y emociones tienden a presentar una mayor tendencia a la adicción a redes sociales (Abbasi & Drouin, 2019; Blackwell et al., 2017; Huang, 2022). Sumado a esto se encuentra el hecho de que relacionarse con otras personas mediante las redes sociales otorga un mayor sentimiento de control y seguridad que las relaciones frente a frente, esto debido al anonimato que las redes o porque no hay un contacto directo con otras personas (Villegas, 2016; Yang, 2016). Otra posible explicación para estos resultados está relacionada a la edad de los participantes, ya que algunas investigaciones evidencian que la soledad se presenta mayormente en adultos mayores y adultos jóvenes, siendo estos últimos uno de los grupos etarios que utilizan más las redes

sociales (Cheng et al., 2021; Luhmann & Hawkley, 2016; Peltzer & Pengpid, 2019; Qualter et al., 2015; Victor & Yang, 2012).

Sobre este último punto, el confinamiento por el contexto de pandemia podría explicar el ascenso en los niveles de soledad en adultos jóvenes. En este sentido, los resultados de una investigación realizada con adultos jóvenes (de 18 a 34 años) y adultos mayores evidenciaron que los jóvenes reportaron significativamente más soledad que los adultos mayores durante la pandemia. Además, la investigación evidencia que los jóvenes, a diferencia de los adultos mayores, tienden a utilizar más las redes sociales en lugar de buscar apoyo social, lo cual podría suponer un factor de riesgo para experimentar soledad (Lisitsa et al., 2020). Sumado a esto, el aumento en los problemas de salud mental producto de la pandemia de la COVID-19 y una mayor exposición al uso de redes sociales podría provocar el padecimiento de sentimientos de soledad (Antiporta, 2021; Lee et al., 2020; Lin et al., 2020).

Por otra parte, entre los dos subtipos de soledad, el presente estudio evidenció que la soledad emocional presenta una mayor asociación con la adicción a las redes sociales. Este subtipo de soledad se caracteriza por la ausencia de vínculos íntimos con otras personas y es experimentada tras la pérdida o falta de un vínculo significativo. Por el contrario, la soledad social se caracteriza por la falta de una red interpersonal o el sentimiento de no estar inserto en un grupo social (DiTommaso & Spinner, 1997; Russell et al., 1984; Weiss, 1973). En este sentido, es preciso señalar que algunas redes sociales permiten a sus usuarios formar comunidades en las que pueden compartir opiniones e interactuar. De esta forma, es posible que se genere un sentido de pertenencia grupal por parte de los participantes, lo cual permitiría reducir los niveles de soledad social (Pittman & Reich, 2016). Sin embargo, las interacciones en redes sociales no suelen ser lo suficientemente gratificantes como las relaciones cara a cara para que los usuarios perciban que cuentan con una relación íntima (Hawi & Samaha, 2016; Yavich et al., 2019). Sumado a esto, posiblemente las personas solitarias, dadas sus características, hagan un uso pasivo de las redes sociales, lo cual supone la realización de actividades ajenas a la interacción social (O'Day & Heimberg, 2021; Song et al., 2014). Esto podría explicar por qué la soledad emocional está más presente que la soledad social en quienes presentan riesgo de adicción.

Por otro lado, en lo referente a la comparación de los rasgos de personalidad según el sexo de los participantes únicamente existen diferencias significativas en el rasgo de neuroticismo, siendo las mujeres quienes presentan mayores niveles. Esto supone que las mujeres evidencian mayores índices de ansiedad y una mayor tendencia a experimentar pensamientos negativos sobre sí mismas y los demás a diferencia de los hombres, lo cual se ha

evidenciado en algunas investigaciones previas (Brody & Hall, 2000; Schmitt et al., 2008). Además, los estudios en los que se evalúan los rasgos de personalidad según el sexo de los participantes han evidenciado que este rasgo se encuentra en mayor medida en mujeres (Buecker et al., 2020; Djudiyah et al., 2016; Lippa, 2010; Schmitt et al., 2008; Schmidt et al., 2017). En adición, estas diferencias están presentes también en los entornos virtuales, ya que una investigación con adultos jóvenes evidenció que los niveles de neuroticismo en redes sociales eran mayores en mujeres (Buecker et al., 2020). En esta línea, algunos investigadores han señalado que las diferencias en rasgos de personalidad entre sexos se deben a factores ecológicos, contextuales y normativos que influyen en la forma que las mujeres interactúan en el entorno (Buss, 1995; Wood & Eagly, 2015).

De este modo, los niveles más altos de neuroticismo observados en las mujeres pueden estar relacionados a la autoconciencia pública, la cual refiere a la conciencia de una persona de los aspectos de uno mismo que se muestran a los demás. Además, esta también puede conducir a la ansiedad de evaluación, ya que las personas se sienten ansiosas o preocupadas por la forma en que pueden ser percibidas por el entorno (Fenigstein et al., 1975). En esta línea, algunas investigaciones evidencian que las mujeres manifiestan mayor autoconciencia pública que los hombres y una mayor preocupación ante cómo pueden ser percibidas por el entorno (Buecker et al., 2020; Workman & Lee, 2011). Esto es congruente con el neuroticismo dado que una de las facetas de este rasgo de personalidad implica la ansiedad ante la evaluación negativa por parte de los otros, la vergüenza y la propensión a sentimientos de inferioridad (Costa & McCrae, 1993).

Por otro lado, las mujeres reportaron mayores niveles de adicción a redes sociales que los hombres. Esto se ha evidenciado en diversos contextos y con grupos de adultos, siendo los jóvenes quienes presentan mayores niveles de esta variable (Andreassen et al., 2015; Andreassen et al., 2017; Griffiths et al., 2014; Lisitsa et al., 2020; Pérez y Quiroga, 2019; Teater et al., 2020). En esta línea, algunos autores señalan que esta tendencia obedece a las diferencias en el uso de redes entre hombres y mujeres (Laconi et al., 2015). De este modo, la literatura referente a adicciones evidencia que los hombres tienden a presentar mayores índices de adicción al internet que las mujeres, mientras que ellas puntúan más en adicción a redes sociales (Baloglu et al., 2020; Su et al., 2020). Esto podría respaldar la propuesta de la variable sexo como un factor que influye en el nivel de adicción a redes sociales.

En base a la literatura, las diferencias de los niveles de adicción a redes sociales podrían ser entendidos a partir de factores como la exposición más temprana a redes en mujeres o una mayor tendencia a relacionarse que los hombres (Chae et al., 2018). Asimismo, investigaciones

previas encontraron que las mujeres tienden a pasar más tiempo en redes sociales lo cual podría promover al desarrollo de una adicción (Greenwood et al., 2016; Krasnova et al., 2017). De este modo, las mujeres, pueden ser más propensas a utilizar las redes sociales para participar más en la comunicación interpersonal y pueden llegar a ser incluso más sociables en estos entornos (Bunker et al., 2021). En esta línea, algunos estudios señalan que las mujeres a menudo valoran más las relaciones sociales y tienden a utilizar las redes como herramientas de interacción más que los hombres (Fujimori et al., 2015; Kim et al., 2010; Krasnova et al., 2017).

Por otro lado, respecto a la soledad no se encontraron diferencias significativas según el sexo de los participantes. Cabe señalar que investigaciones previas evaluaron las diferencias en los niveles de soledad según la variable sexo sobre bases teóricas referentes a la socialización de hombres y mujeres, y a procesos psicosociales presentes en las etapas de desarrollo (Borys & Perlman, 1985; Maes et al., 2019). No obstante, en la teoría referente a la soledad no hay supuestos que permitan teorizar la diferencia entre sexos por lo que existen discrepancias respecto a si la soledad está más acentuada en un sexo u otro (Maes et al., 2019). Por ejemplo, una investigación realizada en adultos mayores sugiere que las mujeres presentan mayores niveles de soledad que los varones posiblemente a la distribución desigual de los factores de riesgo entre sexos (p.e las mujeres enviudan más que los varones) (Aartsen & Jylhä, 2011). Asimismo, otra investigación realizada en el contexto de pandemia sugiere que los niveles de soledad en mujeres son mayores que los de los varones, pues las mujeres tienden a experimentar mayores sentimientos de amenaza, lo cual es característico de las personas que experimentan la soledad (Hawkey & Cacioppo; 2010; Lee et al., 2020).

Por el contrario, dos meta-análisis evidenciaron resultados opuestos. El primer estudio llevado con una muestra de 46 054 personas a nivel internacional evidenció que los varones presentan mayores niveles de soledad que las mujeres, siendo más vulnerables los adultos jóvenes (Barreto et al., 2021). El segundo estudio realizado con una muestra más amplia (399 798 personas) también evidenció que los hombres puntúan más en soledad que las mujeres; sin embargo, la diferencia fue pequeña (Maes et al., 2019). Dada la amplitud de estas investigaciones se supuso que este resultado se podría replicar en el presente estudio; no obstante, no fue el caso. En esta línea, el hallazgo reportado en el estudio podría sustentarse en el hecho de que la experimentación de la soledad está relacionado a factores situacionales, percepciones personales respecto a la socialización y otras afecciones psicológicas, lo cual puede ocurrir en ambos sexos y según las experiencias personales de cada persona. Por este motivo, padecer la soledad en mayor o menor medida no es algo propio de un sexo u otro, si

no que se ve influida por la historia personal y factores presentes en el desarrollo de cada individuo (Von Soest et al., 2020).

Por otro lado, se encontraron diferencias significativas en los niveles de adicción a redes sociales según el tiempo de uso. De este modo, los estudiantes universitarios que pasan más tiempo usando las redes con fines recreativos evidencian mayores niveles de adicción a estas. En esta línea, cabe señalar que la literatura sugiere que el tiempo de uso no constituye necesariamente un factor que indique la presencia de una adicción (Andreassen, 2015; Griffiths, 2010). Sin embargo, se podría sugerir que el tiempo prolongado de uso de redes sociales podría ser una característica de aquellas personas que presentan adicción, más no un factor. Asimismo, se debe señalar que la variable tiempo no es un indicador de cómo y para qué las personas usan las redes sociales. Además, es complejo reportar el tiempo exacto que una persona utiliza las redes sociales pues estas son usadas en diversos periodos que pueden fluctuar a lo largo del día (Yesilyurt & Solpuk Turhan, 2020). En adición, la literatura sugiere que hay otros factores más relevantes a tomar en cuenta como las gratificaciones que producen las interacciones (Kearney, 2018; Kircaburun et al., 2020), el miedo a perderse experiencias (Hamotoglu et al., 2020; Blackwell et al., 2017) y la búsqueda de evadir sentimientos y emociones negativas (Balakrishnan & Griffiths, 2017).

En relación al modelo de regresión lineal múltiple, se incluyó las variables: Neuroticismo, extraversión, agradabilidad, conciencia, soledad emocional, soledad social, sexo y tiempo en redes. En esta línea, el neuroticismo fue la variable que evidenció un mayor porcentaje de predicción de adicción a las redes sociales. Cabe mencionar que el neuroticismo es un rasgo de personalidad que predice el desarrollo de conductas desadaptativas, entre ellas las adicciones (Bansal, 2021; Singh, 2022; Munno et al., 2016). En esta línea, el neuroticismo fomenta a que se esté buscando formas de evadir o reducir los sentimientos y afecciones negativas que suele experimentar. Por este motivo, el mecanismo de conducta y recompensa de las adicciones podría resultar atrayente ya que las personas pueden encontrar en las recompensas inmediatas una forma de afrontar las implicancias negativas del neuroticismo (Barlow et al., 2014; Franques et al., 2020).

En adición, la segunda variable de mayor porcentaje de predicción fue el tiempo en redes sociales. Si bien se ha mencionado que el tiempo no constituye un factor relevante para determinar la presencia de una adicción, es posible que una mayor exposición a las redes sociales pueda fomentar el desarrollo de una adicción. En esta línea, se debe tener en cuenta que ciertas redes sociales emplean un sistema de gratificaciones ante necesidades sociales como el reconocimiento, con la finalidad de uso prolongado por parte de los usuarios. Según

Montag y Reuter (2017), las gratificaciones presentes en las redes sociales pueden fomentar el desarrollo de una adicción sobre todo si las personas están constantemente expuestas a estas y por periodos largos de tiempo. Asimismo, las redes sociales emplean algoritmos que les permiten mostrar contenido de interés para sus usuarios con el fin de que estos inviertan mucho tiempo en redes (Li et al., 2022; Yin et al., 2021). Por otra parte, las demás variables no fueron significativas para el modelo, por lo cual fueron retiradas.

Cabe mencionar que se supuso que la soledad podría ser una variable que aportase al modelo dado que algunas investigaciones y la teoría sugieren que la experimentación de la soledad podría fomentar que un individuo desarrolle conductas de riesgo (Peltzer & Pengpid, 2017; Peplau; 2022) y conductas adictivas (Peper & Harvey, 2018; Savolainen et al., 2020). No obstante, la variable no fue significativa para el modelo y tuvo que ser retirada. En este sentido, es posible que los niveles de soledad presentados en la muestra no fuesen altos como para que la variable prediga la adicción a redes sociales. Asimismo, el periodo en el que se realizó el muestreo las medidas de aislamiento social se flexibilizaron, por este motivo las personas pudieron tener mayor contacto con sus redes de soporte y así reducir los niveles de soledad. En segundo lugar, las investigaciones en las que se sostuvo la hipótesis de la soledad como predictor fueron realizadas en un contexto europeo y americano. En esta línea, es posible que la soledad presente un comportamiento diferente en el contexto peruano que no le permita ser una variable relevante en la predicción de la adicción a redes sociales.

En cuanto a las limitaciones de esta investigación, es importante señalar la escasez de estudios sobre la soledad en el contexto peruano. De este modo, la discusión de los resultados de la investigación se hizo mayormente sobre la base de investigaciones en países europeos, asiáticos y de E.E.U.U., y en menor medida sobre investigaciones en contexto latinoamericano. Además, pese a que el instrumento empleado para medir la soledad evidenció una buena validez y consistencia interna en el contexto peruano, este fue poco utilizado para investigaciones en el contexto peruano.

En segundo lugar, otra limitación fue el bajo nivel de confiabilidad reportado en la subescala “apertura a la experiencia” del instrumento NEO FFI, por este motivo no se tomó en cuenta la variable para los análisis. En tercer lugar, la mayor parte del grupo de estudio compartía cualidades similares por pertenecer a una misma universidad. En adición, al tratarse de un estudio con muestreo accidental, los datos no pueden ser generalizados a todos los estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. No obstante, el estudio puede brindar información respecto al uso de las redes sociales en un grupo de universitarios de Lima Metropolitana, posibles afecciones psicológicas relacionadas con la soledad y permite

confirmar la relación entre las tres variables evidenciada en estudios previos (Abbasi & Drouin, 2019; Andreassen et al., 2017; Buecker et al., 2020; O'Day & Heimberg, 2021).

En base a lo planteado anteriormente, se realizan las siguientes recomendaciones. En primer lugar, es pertinente continuar investigando la relación entre la extraversión y la adicción a las redes sociales. Como se mencionó, algunos estudios difieren entorno a la naturaleza de la relación entre ambas variables. En esta línea, el tipo de uso que hacen las personas introvertidas y extrovertidas de las redes sociales podría ser una variable a tomar en cuenta. En segundo lugar, se sugiere realizar más estudios sobre la variable soledad en el contexto peruano, dado que las investigaciones respecto al constructo son escasas. En esta línea, la necesidad del abordaje de la soledad en el contexto de pandemia se hace presente dado que algunas investigaciones internacionales revelan que los niveles de la misma se acrecentaron durante este periodo (Dahlberg, 2021; Lee et al., 2020) al igual que algunos problemas de salud mental, los cuales están relacionados con la soledad (Antiporta, 2021; Lim et al., 2016; McHugh Power, 2020). Además, sería pertinente evaluar los constructos de adicción a redes sociales y soledad en otras universidades y zonas del país. Esto permitiría contar con mayor información respecto a los usos que la población de adultos jóvenes hacen de las redes sociales, así como estimar los niveles de soledad que se presentan dentro de este grupo etario. Finalmente, se sugiere que se establezcan programas de intervención respecto al uso problemático de redes sociales en adultos jóvenes. De esta manera, se pueden utilizar técnicas de reestructuración cognitiva que inciten a la reflexión sobre el uso de redes, así como la realización de registros diarios de pensamientos, emociones y comportamientos relacionados al uso problemático de estos recursos digitales (Young, 2007).

A modo de cierre, cabe mencionar que el aporte principal de la presente investigación es el abordaje del fenómeno de la adicción a las redes sociales en el Perú durante el periodo de pandemia producto de la covid-19. Dada las condiciones a la que estuvo sujeta la población peruana, la adicción a redes sociales pudo haberse acrecentado y representar un problema para algunos sectores de la población. Por lo cual, la investigación permite aproximarnos al comportamiento que este fenómeno tuvo durante el contexto de pandemia. Asimismo, el estudio contribuye a la escasa literatura referente a la soledad en el contexto peruano y su relación con la adicción a redes sociales.

Referencias

- Aartsen, M., & Jylhä, M. (2011). Onset of loneliness in older adults: Results of a 28 year prospective study. *European Journal of Ageing*, 8(1), 31–38.
<https://doi.org/10.1007/s10433-011-0175-7>
- Abbasi, I., & Drouin, M. (2019). Neuroticism and Facebook addiction: How social media can affect mood?. *The American Journal of Family Therapy*, 47(4), 199-215.
<https://doi.org/10.1080/01926187.2019.1624223>
- Abdellaoui, A., Chen, H. Y., Willemsen, G., Ehli, E. A., Davies, G. E., Verweij, K. & Cacioppo, J. T. (2019). Associations between loneliness and personality are mostly driven by a genetic association with neuroticism. *Journal of personality*, 87(2), 386-397.
<https://doi.org/10.1111/jopy.12397>
- Ahmed, O., Siddiqua, S. J. N., Alam, N., & Griffiths, M. D. (2021). The mediating role of problematic social media use in the relationship between social avoidance/distress and self-esteem. *Technology in Society*, 64(1), 3-4.
<https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2020.101485>
- Álvarez, E. y Martín, C. (2021). *Adicción a redes sociales en adolescentes: personalidad y síntomas psicopatológicos*. [Trabajo de Fin de Grado de Psicología, Universidad de La Laguna]. Repositorio Institucional – RIULL
<https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/23967>
- Alvino, C. (7 de mayo de 2021). Estadísticas de la situación digital de Perú en el 2020 - 2021. Branch. <https://branch.com.co/marketing-digital/estadisticas-de-la-situacion-digital-de-peru-en-el-2020-2021/>
- Alzougool, B., 2018. The impact of motives for Facebook use on Facebook addiction among ordinary users in Jordan. *International Journal of Social Psychiatry* 64(1), 528–535.
<https://doi.org/10.1177/0020764018784616>
- American Psychological Association. (2010). Práctica de investigación: La Psicología en el ámbito jurídico, Reflexiones ético-clínicas a través de un estudio cualitativo de casos. *Principios Éticos de los Psicólogos y Código de Conducta*, 8(1), 1-9.
http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/practicas_de_investigacion/775/normativas_deontologicas/APA%202003.pdf
- American Psychiatric Association (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. Médica Panamericana.

- <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- Amirkhan, J. H., Risinger, R. T., & Swickert, R. J. (1995). Extraversion: a “hidden” personality factor in coping?. *Journal of personality*, 63(2), 189-212.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1995.tb00807>
- Andreassen, C. S., Torsheim, T., Brunborg, G. S. & Pallesen, S. (2012). Development of a Facebook addiction Scale. *Psychological reports*, 110(2), 501–517.
<https://doi.org/10.2466/02.09.18.PR0.110.2.501-517>
- Andreassen C.S. Griffiths, M., Gjertsen S., Krossbakken, E., Kvam, S. & Pallesen, S. (2013) The relationship between behavioral addictions and the five-factor model of personality. *J Behav Addict*, 2(2), 90–99.
<https://doi.org/10.1556/jba.2.2013.003>
- Andreassen, C.S & Pallesen, S. (2014). Social network site addiction-an overview. *Current pharmaceutical design*, 20(25), 4053-4061.
<https://doi.org/10.2174/13816128113199990616>
- Andreassen, C. S. (2015). Online social network site addiction: A comprehensive review. *Current Addiction Reports*, 2(2), 175-184.
<https://doi.org/10.1007/s40429-015-0056-9>
- Andreassen, C. S., Billieux, J., Griffiths, M., Kuss, D., Demetrovics, Z., Mazzoni, E., & Pallesen, S. (2016). The relationship between addictive use of social media and video games and symptoms of psychiatric disorders: A large-scale cross-sectional study. *Psychology of Addictive Behaviors*, 30(2), 252.
<https://doi.org/10.1037/adb0000160>
- Andreassen, C. S., Pallesen, S. & Griffiths, M. (2017). The relationship between addictive use of social media, narcissism, and self-esteem: Findings from a large national survey. *Addictive behaviors*, 64, 287-293.
<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2016.03.006>
- Antiporta, D., Cutipé, Y., Mendoza, M., Celentano, D., Stuart, E., & Bruni, A. (2021). Depressive symptoms among Peruvian adult residents amidst a National Lockdown during the COVID-19 pandemic. *BMC psychiatry*, 21(1), 1-12.
<https://doi.org/10.1186/s12888-021-03107-3>
- Atak, H. (2009). Big five traits and loneliness among Turkish emerging adults. *International journal of human and Social Sciences*, 4(10), 749-753.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.1061774>

- Atroszko, P. A., Balcerowska, J. M., Bereznowski, P., Biernatowska, A., Pallesen, S., & Andreassen, C. S. (2018). Facebook addiction among Polish undergraduate students: Validity of measurement and relationship with personality and well-being. *Computers in Human Behavior, 85*, 329-338.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.04.001>
- Ayhan, A. & Beyazit, U. (2021). The Associations between Loneliness and Self-Esteem in Children and Neglectful Behaviors of their Parents. *Child Indicators Research: The Official Journal of the International Society for Child Indicators, 14*(5), 18-63.
<https://doi.org/10.1007/s12187-021-09818-z>
- Azhari, A., Toms, Z., Pavlopoulou, G., Esposito, G., & Dimitriou, D. (2022). Social media use in female adolescents: Associations with anxiety, loneliness, and sleep disturbances. *Acta Psychologica, 229*(1), 1-7.
<https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2022.103706>
- Azeredo, Z. & Afonso, M. (2016). Loneliness from the perspective of the elderly. *Revista Brasileira de Geriatria e Gerontologia, 19*(1), 313-324.
<http://dx.doi.org/10.1590/1809-98232016019.150085>
- Balakrishnan, J., & Griffiths, M. (2017). Social media addiction: What is the role of content in YouTube?. *Journal of behavioral addictions, 6*(3), 364-377.
<https://doi.org/10.1556/2006.6.2017.058>
- Baloğlu, M., Şahin, R., & Arpacı, I. (2020). A review of recent research in problematic internet use: gender and cultural differences. *Current Opinion in Psychology, 36*(1), 124-129.
<https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2020.05.008>
- Baltacı, Ö. (2019). The Predictive Relationships between the Social Media Addiction and Social Anxiety, Loneliness, and Happiness. *International Journal of Progressive Education, 15*(4), 73-82.
<https://doi.org/10.29329/ijpe.2019.203.6>
- Bangee, M., Harris, R., Bridges, N., Rotenberg, K., & Qualter, P. (2014). Loneliness and attention to social threat in young adults: Findings from an eye tracker study. *Personality and Individual Differences, 63*, 16-23.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.01.039>
- Bansal, A. (2021). Personality Characteristics as Predictors of Health Risk Behaviors. *International Journal of Recent Advances in Multidisciplinary Topics, 2*(11), 35-40. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.73.5.1052>

- Barlow, D., Ellard, K., Sauer-Zavala, S., Bullis, J. & Carl, J. (2014). The origins of neuroticism. *Perspectives on Psychological Science*, 9(5), 481-496. <https://doi.org/10.1177/1745691614544528>
- Barlow, D., Sauer-Zavala, S., Carl, J., Bullis, J. & Ellard, K. (2018). The nature, diagnosis, and treatment of neuroticism: Back to the future. *The Neurotic Paradox*, 2(3) 344–365. <https://doi.org/10.1177/2167702613505532>
- Barreto, M., Victor, C., Hammond, C., Eccles, A., Richins, M. T., & Qualter, P. (2021). Loneliness around the world: Age, gender, and cultural differences in loneliness. *Personality and Individual Differences*, 169, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110066>
- Beadle, J. N., Brown, V., Keady, B., Tranel, D., & Paradiso, S. (2012). Trait empathy as a predictor of individual differences in perceived loneliness. *Psychological reports*, 110(1), 3–15. <https://doi.org/10.2466/07.09.20.PR0.110.1.3-15>
- Benet-Martínez, V. & John, O. (1998). Los Cinco Grandes across cultures and ethnic groups: Multitrait-multimethod analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75(3), 729–750. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.75.3.729>
- Błachnio, A. & Przepiorka, A. (2016). Personality and positive orientation in Internet and Facebook addiction. An empirical report from Poland. *Computers in Human Behavior*, 59, 230-236. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.02.018>
- Błachnio, A., Przepiorka, A., & Pantic, I. (2016). Association between Facebook addiction, self-esteem and life satisfaction: A cross-sectional study. *Computers in Human Behavior*, 55(2), 701-705. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.10.026>
- Blackwell, D., Leaman, C., Tramposch, R., Osborne, C., & Liss, M. (2017). Extraversion, neuroticism, attachment style and fear of missing out as predictors of social media use and addiction. *Personality and Individual Differences*, 116, 69-72. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.04.039>
- Borys, S., & Perlman, D. (1985). Gender differences in loneliness. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 11(1), 63-74. <https://doi.org/10.1177/0146167285111006>
- Brody, L. R., & Hall, J. A. (2000). Gender, emotion, and expression. In M. Lewis & J. M. Haviland-Jones. *Handbook of emotions: Part IV: Social/personality issues*.

- Bodner, E. & Bergman, Y. (2016). Loneliness and depressive symptoms among older adults: the moderating role of subjective life expectancy. *Psychiatry Research*, *237*, 78–82. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2016.01.074>
- Boursier, V., Gioia, F., Musetti, A., & Schimmenti, A. (2020). Facing Loneliness and Anxiety During the COVID-19 Isolation: The Role of Excessive Social Media Use in a Sample of Italian Adults. *Frontiers in psychiatry*, *11*, 1–7. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.586222>
- Brandes, C., & Tackett, J. (2019). Contextualizing neuroticism in the Hierarchical Taxonomy of Psychopathology. *Journal of Research in Personality*, *81*, 238-245. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2019.06.007>
- Buecker, S., Maes, M., Denissen, J., Luhmann, M. & Laceulle, O. M. (2020). Loneliness and the Big Five Personality Traits: A Meta-analysis. *European Journal of Personality*, *34*(1), 8–28. <https://doi.org/10.31234/osf.io/fx5bq>
- Bunker, C., Saysavanh, S., & Kwan, V. (2021). Are gender differences in the big five the same on social media as offline?. *Computers in Human Behavior Reports*, *3*, 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.chbr.2021.100085>
- Butler, M., Pereyra, S., Draper, T., Leonhardt, N. & Skinner, K. (2018). Pornography use and loneliness: A bidirectional recursive model and pilot investigation. *Journal of sex & marital therapy*, *44*(2), 127-137. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2017.1321601>
- Buz, J. y Prieto, G. (2013). Análisis de la Escala de Soledad de De Jong Gierveld mediante el modelo de Rasch. *Universitas Psychologica*, *12*(3), 971-981. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy12-3.aesd>
- Buss, D. (1995). Evolutionary psychology: A new paradigm for psychological science. *Psychological inquiry*, *6*(1), 1-30. https://doi.org/10.1207/s15327965pli0601_1
- Caci, B., Cardaci, M., Scrima, F. & Tabacchi, M. E. (2017). The dimensions of Facebook addiction as measured by Facebook Addiction Italian Questionnaire and their relationships with individual differences. *Cyberpsychology, Behavior, & Social Networking*, *20*, 251-258. <https://doi.org/10.1089/cyber.2016.0073>
- Cacioppo, J., Hawkley, L., Ernst, J., Burleson, M., Berntson, G., Nouriani, B., & Spiegel, D. (2006). Loneliness within a nomological net: An evolutionary perspective. *Journal of research in personality*, *40*(6), 1054-1085. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2005.11.007>

- Casale, S., & Banchi, V. (2020). Narcissism and problematic social media use: A systematic literature review. *Addictive Behaviors Reports, 11*, 1-8.
<https://doi.org/10.1016/j.abrep.2020.100252>
- Cassaretto, M. y Martínez, P. (2011). Adaptación del Inventario de los cinco factores de personalidad NEO (NEO-FFI) en estudiantes universitarios de Lima. *Revista Mexicana de Psicología, 28*(1), 63-74.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243029630006>
- Cervone, D. & Pervin, L. (2015). *Personality: Theory and research*. John Wiley & Sons.
- Chakraborty, T., Kumar, A., Upadhyay, P. & Dwivedi, Y. (2021). Link between social distancing, cognitive dissonance, and social networking site usage intensity: a country-level study during the COVID-19 outbreak. *Internet Research, 31*(2), 419–456.
<https://doi.org/10.1108/INTR-05-2020-0281>
- Chalco, K., Rodríguez, S. y Jaimes, J. (2016). Riesgo de adicción a redes sociales, autoestima y autocontrol en estudiantes de secundaria. *Revista Científica De Ciencias De La Salud, 9*(1), 9-15.
<https://doi.org/10.17162/rccs.v9i1.542>
- Chae, D., Kim, H., & Kim, Y. (2018). Sex Differences in the Factors Influencing Korean College Students' Addictive Tendency Toward Social Networking Sites. *International Journal of Mental Health and Addiction, 16* (2), 339-350.
<https://doi.org/10.1007/s11469-017-9778-3>
- Cheng, C., Lau, Y., Chan, L. & Luk, J. (2021). Prevalence of social media addiction across 32 nations: Meta-analysis with subgroup analysis of classification schemes and cultural values. *Addictive Behaviors, 117*, 1-6.
<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.106845>
- Chou, H.L., Chou, C., (2019). A quantitative analysis of factors related to Taiwan teenagers' smartphone addiction tendency using a random sample of parent-child dyads. *Computers in Human Behavior, 99*, 335–344.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.05.032>
- Ciplak, E. (2020). Variables Predicting Social Media Addiction: Narcissism, Happiness and Average Weekly Time Spent On Social Media. *International Online Journal of Educational Sciences, 12*(5), 48–58.
<https://doi.org/10.15345/iojes.2020.05.005>

- Clark, J., Algoe, S. & Green, M. (2018). Social Network Sites and Well-Being: The Role of Social Connection. *Current Directions in Psychological Science*, 27(1), 32–37. <https://doi.org/10.1177/0963721417730833>
- Cocoradă, E., Maican, C., Cazan, A., & Maican, M. (2018). Assessing the smartphone addiction risk and its associations with personality traits among adolescents. *Children and Youth Services Review*, 93, 345-354. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2018.08.006>
- Collin, P., Rahilly, K., Richardson, I. & Third, A. (30 octubre de 2021). The benefits of social networking services. <http://www.youngandwellcrc.org.au/wp-content/uploads/2014/03/The-Benefits-of-Social-Networking-Services.pdf>
- Cohen, J. (2013). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. Routledge.
- Costa, P. & McCrae, R. (1989). *The neo-pi / neo-ffi manual supplement*. Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. & McCrae, R. (1992). *NEO-PI-R: Professional manual*. Odessa: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. & McCrae, R. (1999). *A Five-factor Theory of Personality*. Guilford Press.
- Costa Jr, P., Terracciano, A., & McCrae, R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: robust and surprising findings. *Journal of personality and social psychology*, 81(2), 322. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.81.2.322>
- Coyle, C. & Dugan, E. (2012). Social Isolation, Loneliness and Health Among Older Adults. *Journal of Aging and Health*, 24(8), 1346–1363. <https://doi.org/10.1177/0898264312460275>
- Cueva, J., Meza, M., Bravo, L., Muñoz, D., Bances, P. y Vélez, C. (2015). Nivel de satisfacción con la vida personal y riesgo de adicción a Facebook en estudiantes de instituciones educativas en una región del Perú. *Revista Hispanoamericana de Ciencias de la Salud (RHCS)*, 1(2), 87-93. <https://www.uhsalud.com/index.php/revhispano/article/view/55>
- Dahlberg, L. (2021). Loneliness during the COVID-19 pandemic. *Aging & mental health*, 25(7), 1161-1164. <https://doi.org/10.1080/13607863.2021.1875195>
- Dalvi-Esfahani, M., Niknafs, A., Alaedini, Z., Ahmadabadi, H. B., Kuss, D. J., & Ramayah, T. (2021). Social Media Addiction and Empathy: Moderating impact of personality traits among high school students. *Telematics and Informatics*, 57, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2020.101516>

- Davey, G. (2016). Social media, loneliness, and anxiety in young people. *Psychology Today*, 15, 1-8.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.85451.2.322>
- Denissen, J., & Penke, L. (2008). Neuroticism predicts reactions to cues of social inclusion. *European Journal of Personality*, 22, 497–517.
<https://doi.org/10.1002/per.682>
- De Jong-Gierveld, J., & Kamphuls, F. (1985). The development of a Rasch-type loneliness scale. *Applied psychological measurement*, 9(3), 289-299.
<https://doi.org/10.1177/014662168500900307>
- De Jong Gierveld, J. (1998). A review of loneliness: concept and definitions, determinants and consequences. *Rev Clin Gerontol*, 8(1), 73–80.
<https://doi.org/10.1017/S0959259898008090>
- Demir, Y., & Kutlu, M. (2016). The Relationship between loneliness and depression: Mediation role of Internet addiction. *Educational Process: International Journal*, 5(2), 97-105.
<https://doi.org/10.12973/edupij.2016.52.1>
- Di Blas, L., Borella, M. & Ferrante, D. (2021). Short-Term Effects of Fluctuations in Self-Esteem, Perceived Stress and Loneliness on Depressive States. *Psihologijske Teme / Psychological Topics*, 30(1), 99–114.
<https://doi.org/10.31820/pt.30.1.5>
- DiTommaso, E., & Spinner, B. (1997). Social and emotional loneliness: A re-examination of Weiss' typology of loneliness. *Personality and individual differences*, 22(3), 417-427.
[https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(96\)00204-8](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(96)00204-8)
- Djudiyah, M. S., Harding, D., & Sumantri, S. (2016). Gender Differences in Neuroticism on College Students. *Dalam Asean Conference. 2nd Psychology & Humanity*, 2(4), 1 – 10.
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.132.1.26>
- Domènech, J., Lara, E., Rubio, M., Olaya, B., Moneta, M. V., Rico, L & Haro, J. M. (2017). Loneliness and depression in the elderly: the role of social network. *Social psychiatry and psychiatric epidemiology*, 52(4), 381-390.
<https://doi.org/10.1007/s00127-017-1339-3>
- Eren, H. & Örsal, Ö. (2018). Computer game addiction and loneliness in children. *Iranian journal of public health*, 47(10), 1504-1509.
<https://doi.org/10.1007/s12144-018-9840-8>

- Esparza, J., Martí, M., Merino, C. & García, A. (2021). Relationship between Prosocial Behaviours and Addiction Problems: A Systematic Review. *Healthcare*, 10(1), 74-75.
<https://doi.org/10.3390/healthcare10010074>
- Franques, P., Auriacombe, M., & Tignol, J. (2000). Addiction and personality. *L'encephale*, 26(1), 68-78.
<https://doi.org/10.12973/edupij.201653535.52.1>
- Fenigstein, A., Scheier, M., & Buss, A. (1975). Public and private self-consciousness: Assessment and theory. *Journal of consulting and clinical psychology*, 43(4), 522-524.
<https://doi.org/10.1037/h0076760>
- Foroughi, B., Iranmanesh, M., Nikbin, D. & Hyun, S. (2019). Are depression and social anxiety the missing link between Facebook addiction and life satisfaction? The interactive effect of needs and self-regulation. *Telematics and Informatics*, 43, 1-8.
<https://doi.org/10.1016/j.tele.2019.101247>
- Foroughi, B., Griffiths, M., Iranmanesh, M. & Salamzadeh, Y. (2021). Associations Between Instagram Addiction, Academic Performance, Social Anxiety, Depression, and Life Satisfaction Among University Students. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 20(1), 1-22.
<https://doi.org/10.1007/s11469-021-00510-5>
- Fujimori, A., Yamazaki, T., Sato, M., Hayashi, H., Fujiwara, Y., & Matsusaka, T. (2015). Study on Influence of Internal Working Models and Gender Differences on Addiction of Social Network Sites in Japanese University Students. *Psychology*, 6(14), 9.
<https://doi.org/10.4236/psych.2015.614179>
- Garduño, M. (12 de marzo del 2021). Covid-19 lleva a más personas a las redes sociales; registro crece 13%. Forbes.
<https://www.forbes.com.mx/negocios-covid-19-personas-redes-sociales-registro-13/>
- Garza, S., Aguilar, R., & Chow, A. (2022). Problematic Internet Use and Personality Traits: Results in Working Age Adults. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 1, 6-10.
<https://doi.org/10.1016/j.psychres.2016.11.008>
- Gioia, F., Fioravanti, G., Casale, S. & Boursier, V. (2021). The Effects of the Fear of Missing Out on People's Social Networking Sites Use During the COVID-19 Pandemic: The Mediating Role of Online Relational Closeness and Individuals' Online Communication Attitude. *Frontiers in Psychiatry*, 11, 1-8.
<https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.620442>

- Griffiths, M. (2005). A components model of addiction within a biopsychosocial framework. *Journal of Substance Use, 10*(4), 191-197.
<https://doi.org/10.1080/14659890500114359>
- Griffiths M. (2010). The role of context in online gaming excess and addiction: some case study evidence. *Int J Ment Heal Addict, 8*(1), 1-9.
<http://dx.doi.org/10.1007/s11469-009-9229-x>
- Griffiths, M., Kuss, D., & Demetrovics, Z. (2014). Social networking addiction: An overview of preliminary findings. In K. P. Rosenberg & L. Curtiss Feder (Eds.), *Behavioral addictions: Criteria, evidence, and treatment* (pp. 119–141). Elsevier Academic Press.
<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-407724-9.00006-9>
- Hamutoglu, N., Topal, M. & Gezgin, D. (2020). Investigating Direct and Indirect Effects of Social Media Addiction, Social Media Usage and Personality Traits on FOMO. *International Journal of Progressive Education, 16*(2), 248–261.
<https://doi.org/10.29329/ijpe.2020.241.17>
- Hawi, N. & Samaha, M. (2017). The Relations Among Social Media Addiction, Self-Esteem, and Life Satisfaction in University Students. *Social Science Computer Review, 5*(5), 576-586. <https://doi.org/10.1177/0894439316660340>
- Hawkey, L., Hughes, M., Waite, L., Masi, C., Thisted, R. & Cacioppo, J. (2008). From social structural factors to perceptions of relationship quality and loneliness: The Chicago health, aging, and social relations study. *Journal of Gerontology: Social Sciences, 63*, 375–384. <https://doi.org/10.1093/geronb/63.6.s375>
- Hawkey, L., & Cacioppo, J. T. (2010). Loneliness matters: A theoretical and empirical review of consequences and mechanisms. *Annals of behavioral medicine, 40*(2), 218-227.
<http://dx.doi.org/10.1007/s12160-010-9210-8>
- Hawkey, L., Burleson, M., Berntson, G. & Cacioppo, J. (2003). Loneliness in everyday life: cardiovascular activity, psychosocial context, and health behaviors. *Journal of personality and social psychology, 85*(1), 105-120.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.85.1.105>
- Helm, P., Medrano, M., Allen, J. & Greenberg, J. (2020). Existential Isolation, Loneliness, Depression, and Suicide Ideation in Young Adults. *Journal of Social & Clinical Psychology, 39*(8), 641–674.
<https://doi.org/10.1521/jscp.2020.39.8.641>
- Hensley, B., Martin, P., Margrett, J., MacDonald, M., Siegler, I., Poon, L. & The Georgia Centenarian Study 1. (2012). Life events and personality predicting loneliness among

- centenarians: Findings from the Georgia Centenarian Study. *The Journal of psychology*, 146(2), 173-188.
<https://doi.org/10.1080/00223980.2011.613874>
- Herrera, M., Pacheco, M., Palomar, J. & Zavala, D. (2010). La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales. *Psicología iberoamericana*, 18(1), 6-18.
<https://doi.org/10.48102/pi.v18i1.256>
- Holmes, E., O'Connor, R., Perry, V., Tracey, I., Wessely, S., Arseneault, L., Ballard, C., Christensen, H., Cohen Silver, R., Everall, I., Ford, T., John, A., Kabir, T., King, K., Madan, I., Michie, S., Przybylski, A. K., Shafran, R., Sweeney, A., Worthman, C. & Bullmore, E. (2020). Multidisciplinary research priorities for the COVID-19 pandemic: a call for action for mental health science. *The lancet. Psychiatry*, 7(6), 547–560.
[https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(20\)30168-1](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30168-1)
- Huanca, J., Supo, F., Sucari, R. y Supo, L. (2020). El problema social de la educación virtual universitaria en tiempos de pandemia, Perú. *Revista Innovaciones Educativas*, 22, 115-128. <https://doi.org/10.22458/ie.v22iEspecial.3218>
- Huang, C. (2019). Social network site use and Big Five personality traits: A meta-analysis. *Computers in Human Behavior*, 97, 280–290.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.03.009>
- Huang, C. (2022). Social media addiction and personality: A meta-analysis. *Asian Journal of Social Psychology*, 25(4), 747-761.
<https://doi.org/10.1111/ajsp.12531>
- Huaranga, E. y Yactayo, M. (2019). *Uso problemático de redes sociales, bienestar psicológico y soledad en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana*. [Tesis de Licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional - Universidad San Ignacio de Loyola.
<https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/5155554c-dc9c-4305-b691-1d257cf42eb4>
- Hussain, Z., & Griffiths, M. (2021). The Associations between Problematic Social Networking Site Use and Sleep Quality, Attention-Deficit Hyperactivity Disorder, Depression, Anxiety and Stress. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 19(3), 686-700. <https://doi.org/10.1007/s11469-019-00175-1>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2020). El 64,8% de la población de 6 y más años de edad accedió a internet durante el segundo trimestre del 2020.

<https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/el-648-de-la-poblacion-de-6-y-mas-anos-de-edad-accedio-a-internet-durante-el-segundo-trimestre-del-2020-12421/>

- Itzick, M., Kagan, M. & Zychlinski, E. (2020). The Big Five Personality Traits as Predictors of Loneliness among Older Men in Israel. *Journal of Psychology*, 154(1), 60–74.
<https://doi.org/10.1080/00223980.2019.1653250>
- John, O., Donahue, E. & Kentle, R. (1991). *The Big Five Inventory--Versions 4a and 54*. University of California, Berkeley, Institute of Personality and Social Research.
<https://www.ocf.berkeley.edu/~johnlab/bfi.htm>
- John, E. (2008). Consciousness: Theory and possible applications to personality. *International Journal of Psychophysiology*, 3(69), 152-186.
<https://doi.org/10.4324/9781315628905-4>
- Kayış, A., Satici, S., Yılmaz, M., Şimşek, D., Ceyhan, E. & Bakioğlu, F. (2016). Big five personality trait and internet addiction: a meta-analytic review. *Computers in Human Behaviors*, 63, 35-40.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.012>
- Kearney, A. (2018). *Uses and gratification of posting selfies on social media*. Rochester Institute of Technology.
<https://www.semanticscholar.org/paper/Uses-and-Gratification-of-Posting-Selfies-on-Social-Kearney/4ead44eba0d6c43ba0a7cef76fa97aba252515c7>
- Kircaburun, K., & Griffiths, M. D. (2018). Instagram addiction and the Big Five of personality: The mediating role of self-liking. *Journal of behavioral addictions*, 7(1), 158-170.
<https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.15>
- Kircaburun, K., Alhabash, S., Tosuntaş, Ş. B., & Griffiths, M. D. (2020). Uses and gratifications of problematic social media use among university students: A simultaneous examination of the Big Five of personality traits, social media platforms, and social media use motives. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 18(3), 525-547.
<https://doi.org/10.1007/s11469-018-9940-6>
- Killeen, C. (1998). Loneliness: an epidemic in modern society. *J Adv Nurs* 28(4), 762-770.
<https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.1998.00703.x>
- Killgore, W., Cloonan, S., Taylor, E. & Dailey, N. (2020). Loneliness: A signature mental health concern in the era of COVID-19. *Psychiatry research*, 290, 1-6.
<https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113117>

- Kim, J., Kim, M., & Nam, Y. (2010). An Analysis of Self-Construals, Motivations, Facebook Use, and User Satisfaction. *International Journal of Human-Computer Interaction*, 26(11-12), 1077-1099.
<https://doi.org/10.1080/10447318.2010.516726>
- Kim, J., Hong, H., Lee, J., & Hyun, M. H. (2017). Effects of time perspective and self-control on procrastination and Internet addiction. *Journal of behavioral addictions*, 6(2), 229-236.
<https://doi.org/10.1556/2006.6.2017.017>
- Krasnova, H., Veltri, N. F., Eling, N., & Buxmann, P. (2017). Why men and women continue to use social networking sites: The role of gender differences. *Journal of Strategic Information Systems*, 26, 261–284.
<https://doi.org/10.1016/j.jsis.2017.01.004>
- Kroencke, L., Geukes, K., Utesch, T., Kuper, N., & Back, M. (2020). Neuroticism and emotional risk during the COVID-19 pandemic. *PsyArXiv*, 89(1), 1-9.
<https://doi.org/10.31234/osf.io/8c6nh>
- Kuss, D. & Griffiths, M. (2017). Social networking sites and addiction: Ten lessons learned. *International journal of environmental research and public health*, 14(3), 311-319.
<https://doi.org/10.3390/ijerph14030311>
- Laconi, S., Tricard, N., & Chabrol, H. (2015). Differences between specific and generalized problematic Internet uses according to gender, age, time spent online and psychopathological symptoms. *Computers in Human Behavior*, 48, 236-244.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.02.006>
- LaRose, R., Kim, J. & Peng, W. (2010). Social networking: Addictive, compulsive, problematic, or just another media habit. En Z. Papacharissi (Ed.), *A networked self: Identity, community, and culture on social network sites* (pp. 1 – 26). Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780203876527-9>.
- Lee, C., Cadigan, J. & Rhew, I. (2020). Increases in Loneliness Among Young Adults During the COVID-19 Pandemic and Association with Increases in Mental Health Problems. *The Journal of adolescent health: official publication of the Society for Adolescent Medicine*, 67(5), 714–717.
<https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.08.009>
- Lee-Won, R. J., Herzog, L., & Park, S. G. (2015). Hooked on Facebook: The role of social anxiety and need for social assurance in problematic use of Facebook. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18(10), 567-574.

- <https://doi.org/10.1089/cyber.2015.0002>
- Lee, S. (2019). Predicting SNS addiction with the Big Five and the Dark Triad. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 13(1), 2–11.
<https://doi.org/10.5817/CP2019-1-3>
- Lee, S. & Lim, S. (2021). Predicting internet addiction with the dark triad: Beyond the five-factor model. *Psychology of Popular Media*, 10(3), 362–371.
<https://doi.org/10.1037/ppm0000336>
- Lim, M., Rodebaugh, T., Zyphur, M., & Gleeson, J. (2016). Loneliness over time: The crucial role of social anxiety. *Journal of abnormal psychology*, 125(5), 620-630.
<https://doi.org/10.1037/abn0000162>
- Lin, S., Liu, D., Niu, G., & Longobardi, C. (2020). Active social network sites use and loneliness: The mediating role of social support and self-esteem. *Current Psychology*, 1–8.
<https://doi.org/10.1007/s12144-020-00658-8>
- Li, W., Lin, X., Wu, J., Xue, W., & Zhang, J. (2021). Impacts Social Media Have on Young Generation and Older Adults. In ICHESS (Ed.), *4th International Conference on Humanities Education and Social Sciences* (pp. 294 – 298). ICHESS.
<https://doi.org/10.2991/assehr.k.211220.051>
- Li, L., Niu, Z., Mei, S., & Griffiths, M. D. (2022). A network analysis approach to the relationship between fear of missing out (FoMO), smartphone addiction, and social networking site use among a sample of Chinese university students. *Computers in Human Behavior*, 128, 1–9. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.107086>
- Lippa, R. (2010). Sex differences in personality traits and gender-related occupational preferences across 53 nations: testing evolutionary and social-environmental theories. *Archives of sexual behavior*, 39(3), 619–636.
<https://doi.org/10.1007/s10508-008-9380-7>
- Lisitsa, E., Benjamin, K. S., Chun, S. K., Skalisky, J., Hammond, L. E. & Mezulis, A. H. (2020). Loneliness among young adults during Covid-19 pandemic: The mediational roles of social media use and social support seeking. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 39(8), 708–726.
<https://doi.org/10.1521/jscp.2020.39.8.708>
- Liao, A., Walker, R., Carmody, T. J., Cooper, C., Shaw, M. A., Grannemann, B. D., ... & Trivedi, M. H. (2019). Anxiety and anhedonia in depression: Associations with neuroticism and cognitive control. *Journal of affective disorders*, 245, 1070-1078.
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.11.072>

- Lim, M., & Yang, Y. (2019). Upward social comparison and Facebook users' grandiosity. *Online Information Review*, 43(4), 635–652.
<https://doi.org/10.1108/oir-04-2017-0137>
- Liu, C. & Ma, J. (2020). Social support through online social networking sites and addiction among college students: The mediating roles of fear of missing out and problematic smartphone use. *Current Psychology: A Journal for Diverse Perspectives on Diverse Psychological Issues*, 39(6), 1892 - 1899.
<https://doi.org/10.1007/s12144-018-0075-5>
- Lucas, R. E., Diener, E., Grob, A., Suh, E. M., & Shao, L. (2000). Cross-cultural evidence for the fundamental features of extraversion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(3), 452–468.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.79.3.452>
- Luhmann, M. & Hawkey, L. (2016). Age differences in loneliness from late adolescence to oldest old age. *Developmental psychology*, 52(6), 943-948.
<https://doi.org/10.1037/dev0000117>
- Maes, M., Qualter, P., Vanhalst, J., Van den Noortgate, W., & Goossens, L. (2019). Gender differences in loneliness across the lifespan: A meta-analysis. *European Journal of Personality*, 33(6), 642-654.
<https://doi.org/10.1002/per.2220>
- Malik, S., & Khan, M. (2015). Impact of facebook addiction on narcissistic behavior and self-esteem among students. *J Pak Med Assoc*, 65(3), 260-263.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/25933557>
- Marciano, L., Camerini, A. L., & Schulz, P. J. (2022). Neuroticism and internet addiction: What is next? A systematic conceptual review. *Personality and Individual Differences*, 185, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111260>
- Marengo, D., Poletti, I., & Settanni, M. (2020). The interplay between neuroticism, extraversion, and social media addiction in young adult Facebook users: Testing the mediating role of online activity using objective data. *Addictive behaviors*, 102, 1-8.
<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2019.106150>
- Matthews, T., Danese, A., Gregory, A., Caspi, A., Moffitt, T. & Arseneault, L. (2017). *Sleeping with one eye open: loneliness and sleep quality in young adults. Psychological Medicine*, 47(12), 2177–2186.
<https://doi.org/10.1017/S0033291717000629>
- McCrae, R. & Costa, P. (2008). *The five-factor theory of personality*. Guilford Press.

- McHugh Power, J., Hannigan, C., Hyland, P., Brennan, S., Kee, F., & Lawlor, B. (2020). Depressive symptoms predict increased social and emotional loneliness in older adults. *Aging & mental health, 24*(1), 110-118.
<https://doi.org/10.1080/13607863.2018.1517728>
- Megalakaki, O., & Kokou-Kpolou, C. (2022). Effects of biopsychosocial factors on the association between loneliness and mental health risks during the COVID-19 lockdown. *Current Psychology, 41*(11), 8224-8235.
<https://doi.org/10.1007/s12144-021-02246-w>
- Mohanna, G. y Romero, D. (2019). *Adicción a las redes sociales y ansiedad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio de Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
<https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/628014>
- Mohiyeddini, C., Bauer, S., & Semple, S. (2015). Neuroticism and stress: The role of displacement behavior. *Anxiety, stress, & coping, 28*(4), 391-407.
<https://doi.org/10.1080/10615806.2014.1000878>
- Moore, K. & Craciun, G. (2021). Fear of Missing Out and Personality as Predictors of Social Networking Sites Usage: The Instagram Case. *Psychological Reports, 124*(4).
<https://doi.org/10.1177/0033294120936184>
- Montag, C., & Reuter, M. (2017). *Internet addiction*. Springer International Publishing.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-46276-9>
- Montero, M., Lena, L. y Sánchez-Sosa, J. (2001). La soledad como fenómeno psicológico: un análisis conceptual. *Salud mental, 24*(1).
<https://www.redalyc.org/pdf/582/58212404.pdf>
- Morrison, J. (2015). *DSM-5 Guía para el diagnóstico clínico*. El Manual Moderno.
- Munno, D., Saroldi, M., Bechon, E., Sterpone, S. & Zullo, G. (2016). Addictive behaviors and personality traits in adolescents. *CNS spectrums, 21*(2), 207-213.
<https://doi.org/10.1017/S1092852915000474>
- Nicolaisen, M., & Thorsen, K. (2014). Who are lonely? Loneliness in different age groups (18–81 years old), using two measures of loneliness. *The International Journal of Aging and Human Development, 78*(3), 229-257.
<https://doi.org/10.2190/AG.78.3.b>
- O'Day, E. & Heimberg, R. (2021). Social media use, social anxiety, and loneliness: A systematic review. *Computers in Human Behavior Reports, 3*, 1 -11.
<https://doi.org/10.1016/j.chbr.2021.100070>

- Okruszek, Ł., Aniszewska-Stańczuk, A., Piejka, A., Wiśniewska, M. & Żurek, K. (2020). Safe but lonely? Loneliness, anxiety, and depression symptoms and COVID-19. *Frontiers in Psychology, 11*, 1-10.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.579181>
- Onat, O. (2021). The Role of Social Comparison and Rumination in Predicting Social Media Addiction. *International Journal of Research in Education and Science, 7*(2), 327-338.
<https://doi.org/10.46328/ijres.1756>
- Ortiz, R., Almenara, J. y Ruiz, U. (2021). Adicción a las redes sociales en estudiantes mexicanos: percepciones de discentes y docentes. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación, 19*, 103-122. <https://doi.org/10.51302/tce.2021.616>
- Padilla, C. y Ortega, J. (2017). Adicción a las redes sociales y sintomatología depresiva en universitarios. *CASUS, 2*(1), 47-53.
<https://doi.org/10.35626/casus.1.2017.31>
- Palgi, Y., Shrira, A., Ring, L., Bodner, E., Avidor, S., Bergman, Y., Cohen-Fridel, S., Keisari, S. & Hoffman, Y. (2020). The loneliness pandemic: Loneliness and other concomitants of depression, anxiety and their comorbidity during the COVID-19 outbreak. *Journal of Affective Disorders, 275*, 109–111.
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.06.036>
- Panayiotou, G., Panteli, M. & Theodorou, M. (2016). Predictors of Loneliness in a Sample of College Men and Women in Cyprus: The Role of Anxiety and Social Skills. *Psychology, Community & Health, 5*(1), 16–30.
<https://doi.org/10.5964/pch.v5i1.142>
- Panicker, J., & Sachdev, R. (2014). Relations among loneliness, depression, anxiety, stress and problematic internet use. *International Journal of Research in Applied, Natural and Social Sciences, 2*(9), 1-10.
<https://doi.org/10.1089/cpb.2006.9963>
- Pittman, M., & Reich, B. (2016). Social media and loneliness: Why an Instagram picture may be worth more than a thousand Twitter words. *Computers in Human Behavior, 62*, 155-167. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.03.084>
- Peltzer, K., & Pengpid, S. (2017). Loneliness: Its correlates and associations with health risk behaviours among university students in 25 countries. *Journal of Psychology in Africa, 27*(3), 247-255.
<https://doi.org/10.1080/14330237.2017.1321851>

- Peltzer, K. & Pengpid, S. (2019) Loneliness correlates and associations with health variables in the general population in Indonesia. *Int J Ment Health Syst*, 13(24), 2-11.
<https://doi.org/10.1186/s13033-019-0281-z>
- Peper, E. & Harvey, R. (2018). Digital addiction: Increased loneliness, anxiety, and depression. *NeuroRegulation*, 5(1), 3-8.
<https://doi.org/10.15540/nr.5.1.3>
- Peplau, L. & Perlman, D. (1982). *Loneliness: A sourcebook of current theory, research and therapy*. Wiley-Interscience.
- Peplau, L. (2022). Loneliness. In J. Kuper (ed.), *Social Problems and Mental Health* (pp. 1 – 14). *Routledge*.
<https://doi.org/10.4324/9781003261919>
- Pérez, M. y Quiroga, A. (2019). Uso compulsivo de sitios de redes sociales, sensación de soledad y comparación social en jóvenes. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 30(1), 68-78.
<https://doi.org/10.5565/rev/redes.809>
- Przybylski, A., Kou, M., Dehaan, C. & Gladwell, V. (2013). Motivational, emotional, and behavioral correlates of fear of missing out. *Computers in Human Behavior*, 29(4), 1841–1848. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.02.014>
- Qualter, P., Vanhalst, J., Harris, R., van Roekel, E., Lodder, G. & Bangee, M. (2015). Loneliness across the life span. *Perspectives on Psychological Science*, 10, 250–264.
<https://doi.org/10.1177/1745691615568999>
- Quispe C. (2019). Manejo de la soledad como factor predisponente en la conducta suicida en adultos jóvenes atendidos en el centro de salud - Pisco. [Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología]. Universidad Autónoma de Ica.
<http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/handle/autonomadeica/753>
- Rachubińska, K., Cybulska, A., & Grochans, E. (2021). The relationship between loneliness, depression, internet and social media addiction among young Polish women. *European Review for Medical and Pharmacological Sciences*, 25(4), 1982-1989.
https://doi.org/10.26355/eurrev_202102_25099
- Rajesh, T., & Rangaiah, B. (2022). Relationship between personality traits and facebook addiction: A meta-analysis. *Heliyon*, 8(8), 1–7.
<https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e10315>
- Ryan T, Chester A, Reece J. & Xenos S. (2014). The uses and abuses of Facebook: a review of Facebook addiction. *J Behav Addict*, 3, 48-133.

- <https://doi.org/10.1556/JBA.3.2014.016>
- Rogier, G., Beomonte Zobel, S. & Velotti, P. (2021). COVID-19, Loneliness and Technological Addiction: Longitudinal Data. *Journal of Gambling Issues*, 47, 108–120.
<http://dx.doi.org/10.4309/jgi.2021.47.4>
- Russell, D., Cutrona, C. E., Rose, J., & Yurko, K. (1984). Social and emotional loneliness: an examination of Weiss's typology of loneliness. *Journal of personality and social psychology*, 46(6), 1313 – 1321.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.46.6.1313>
- Savci, M., & Aysan, F. (2016). Relationship between impulsivity, social media usage and loneliness. *Educational Process: International Journal*, 5(2), 106 – 113.
<http://dx.doi.org/10.12973/edupij.2016.52.2>
- Savolainen, I., Oksanen, A., Kaakinen, M., Sirola, A., & Paek, H. (2020). The role of perceived loneliness in youth addictive behaviors: Cross-national survey study. *JMIR mental health*, 7(1), 1-10.
<https://doi.org/10.2196/14035>
- Schmitt, D. P., Realo, A., Voracek, M., & Allik, J. (2008). Why can't a man be more like a woman? Sex differences in Big Five personality traits across 55 cultures. *Journal of personality and social psychology*, 94(1), 168 – 169.
<https://doi.org/10.1037/a0014651>
- Schmitt, D. P., Long, A., McPhearson, A., O'Brien, K., Remmert, B., & Shah, S. (2017). Personality and gender differences in global perspective. *International Journal of Psychology*, 52, 45-56.
<https://doi.org/10.1002/ijop.12265>
- Schneider, T., Rench, T., Lyons, J., & Riffle, R. (2012). The influence of neuroticism, extraversion and openness on stress responses. *Stress and Health*, 28(2), 102-110.
<https://doi.org/10.1002/smi.1409>
- Segrin, C. (2019). Indirect Effects of Social Skills on Health Through Stress and Loneliness. *Health Communication*, 34(1), 118–124.
<https://doi.org/10.1080/10410236.2017.1384434>
- Shapira NA, Goldsmith TD, Keck PE Jr, Khosla UM, McElroy SL (2000) Psychiatric features of individuals with problematic internet use. *J Affect Disord.* 57, 267–272.
[https://doi.org/10.1016/S0165-0327\(99\)00107-X](https://doi.org/10.1016/S0165-0327(99)00107-X)
- Shaw, M. & Black, D. W. (2008). Internet addiction: definition, assessment, epidemiology and clinical management. *CNS drugs*, 22(5), 353–365.

- <https://doi.org/10.2165/00023210-200822050-00001>
- Shek, D., Sun, R. & Yu, L. (2013). *Internet addiction*. Springer.
- Sheldon, P., Antony, M. G., & Sykes, B. (2021). Predictors of problematic social media use: personality and life-position indicators. *Psychological Reports*, *124*(3), 1110-1133. <https://doi.org/10.1177/0033294120934706>
- Shettar, M., Karkal, R., Kakunje, A., Mendonsa, R. D., & Chandran, V. M. (2017). Facebook addiction and loneliness in the post-graduate students of a university in southern India. *International Journal of Social Psychiatry*, *63*(4), 325–329. <https://doi.org/10.1177/0020764017705895>
- Singh, A., Kishore, M. & Sinha, N. (2020). Stress and social networking addiction among adolescents in Bihar. *IAHRW International Journal of Social Sciences Review*, *8*(4), 182–187. <https://www.proquest.com/openview/f13e6be2ca16252710092ff7cfd4e1b9/1?pq-origsite=gscholar&cbl=5347679>
- Singh, P. (2022). Emotion regulation difficulties mediate the relationship between neuroticism and health-risk behaviours in adolescents. *The Journal of Psychology*, *156*(1), 48-67. <https://doi.org/10.1080/00223980.2021.2006124>
- Song, H., Zmyslinski-Seelig, A., Kim, J., Drent, A., Victor, A., Omori, K., et al. (2014). Does Facebook make you lonely? A meta-analysis. *Computers in Human Behavior*, *36*, 446–452. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.04.011>
- Sorokowska, A., Oleszkiewicz, A., Frackowiak, T., Pisanski, K., Chmiel, A., & Sorokowski, P. (2016). Selfies and personality: Who posts self-portrait photographs? *Personality and Individual Differences*, *90*, 119–123. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.10.037>
- Stein, M. B., & Sareen, J. (2015). Generalized anxiety disorder. *New England Journal of Medicine*, *373*(21), 2059-2068. <https://doi.org/10.1056/NEJMcp1502514>
- Sumaryanti, I. U., Azizah, S., Diantina, F. P., & Nawangsih, E. (2020). Personality and Social Media Addiction among College Students. *Proceedings of the 2nd Social and Humaniora Research*, *409*, 376-379. <https://doi.org/10.2991/assehr.k.200225.079>
- Su, W., Han, X., Yu, H., Wu, Y., & Potenza, M. (2020). Do men become addicted to internet gaming and women to social media? A meta-analysis examining gender-related differences in specific internet addiction. *Computers in Human Behavior*, *113*, 1-12.

- <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106480>
- Tackett, J., & Lahey, B. (2017). *Neuroticism*. Oxford Library of Psychology.
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199352487.013.14>
- Tang, C., Wu, A., Yan, E., Ko, J., Kwon, J., Yogo, M., Gan, Y.Q. & Koh, Y. (2018). Relative risks of Internet-related addictions and mood disturbances among college students: A 7-country/region comparison. *Public Health*, *165*, 16-25.
<https://doi.org/10.1016/j.puhe.2018.09.010>
- Teater, B., Chonody, J. M. & Hannan, K. (2021). Meeting social needs and loneliness in a time of social distancing under COVID-19: A comparison among young, middle, and older adults. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, *31*(1), 43-59.
<https://doi.org/10.1080/10911359.2020.1835777>
- Tekin, O. & Turhan, A. (2021). Does Social Media Addiction Differ by Personality Traits? A Study on Undergraduate Tourism Students. *Journal of Tourism and Services*, *22*(12), 23-41.
<https://doi.org/10.29036/jots.v12i22.220>
- Teppers, E., Klimstra, T. A., van Damme, C., Luyckx, K., Vanhalst, J., & Goossens, L. (2013). Personality traits, loneliness, and attitudes toward aloneness in adolescence. *Journal of Social and Personal Relationships*, *30*(8), 1045–1063.
<https://doi.org/10.1177/0265407513481445>
- Tesi, A. (2018). Social network sites addiction, internet addiction and individual differences: The role of Big-Five personality traits, behavioral inhibition/activation systems and loneliness. *Applied Psychology Bulletin*, *282*(66), 32–44.
<https://doi.org/10.26387/bpa.282.3>
- Toro, J. (24 de abril de 2021). Acceso a redes sociales en América Latina aumentó a 82% en el año de la pandemia. La República. <https://www.larepublica.co/globoeconomia/acceso-a-redes-sociales-en-america-latina-aumento-a-82-en-primer-ano-de-pandemia-3158549>
- Valencia, R. y Cabero, J. (2019). La adicción a las redes sociales: Validación de un instrumento en el contexto mexicano. *Health & Addictions/Salud y Drogas*, *19*(2).
<https://doi.org/10.21134/haaj.v19i2.460>
- Valero, S., Daigre, C., Rodríguez-Cintas, L., Barral, C., Gomà-I-Freixanet, M., Ferrer, M., Casas, M., & Roncero, C. (2014). Neuroticism and impulsivity: their hierarchical organization in the personality characterization of drug-dependent patients from a decision tree learning perspective. *Comprehensive psychiatry*, *55*(5), 1227–1233.
<https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2014.03.021>

- Vallejos, M. Á., Copez, A., & Capa, W. (2018). ¿Hay alguien en línea? Validez y fiabilidad de la versión en español de la Bergen Facebook Addiction Scale (BFAS) en universitarios. *Health & Addictions/Salud y Drogas, 18*(2).
<https://doi.org/10.21134/haaj.v18i2.394>
- Varghese, M. & Pistole, M. (2017). College Student Cyberbullying: Self-Esteem, Depression, Loneliness, and Attachment. *Journal of College Counseling, 20*(1), 7–21.
<https://doi.org/10.1002/jocc.12055>
- Ventura, J. y Caycho, T. (2017). Validez y fiabilidad de la escala de soledad de Jong Gierveld en jóvenes y adultos peruanos. *Psiencia-Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, 9*(1), 1-12.
<https://doi.org/10.5872/psiencia/9.1.41>
- Victor, C. & Yang, K. (2012). *The Prevalence of Loneliness Among Adults: A Case Study of the United Kingdom. The Journal of Psychology, 146*(1-2), 85–104.
<https://doi.org/10.1080/00223980.2011.613875>
- Villegas, N, y Cortés, S. (2016). Adicción a las redes sociales y personalidad, en adolescentes. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas, 2*(4), 46-52.
<https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/article/view/32>
- Vittengl, J. R. (2017). Who pays the price for high neuroticism? Moderators of longitudinal risks for depression and anxiety. *Psychological Medicine, 47*(10), 1794-1805.
<https://doi.org/10.1017/S0033291717000253>
- Von Soest, T., Luhmann, M., & Gerstorf, D. (2020). The development of loneliness through adolescence and young adulthood: Its nature, correlates, and midlife outcomes. *Developmental psychology, 56*(10), 1919 – 1934.
<https://doi.org/10.1037/dev0001102>
- Wang, C., Ho, R., Chan, C. & Tse, S. (2015). Exploring personality characteristics of Chinese adolescents with internet-related addictive behaviors: Trait differences for gaming addiction and social networking addiction. *Addictive Behaviors, 42*, 32-35.
<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.10.039>
- Walsh, C. (17 de febrero de 2021). Harvard: Young adults hardest hit by loneliness during pandemic. <https://news.harvard.edu/gazette/story/2021/02/young-adults-teens-loneliness-mental-health-coronavirus-covid-pandemic/>
- Watters, C., Keefer, K., Kloosterman, P., Summerfeldt, L. & Parker J. (2013). Examining the structure of the Internet Addiction Test in adolescents: A bi-factor approach. *Computers in Human Behaviour, 29*(6), 2294-2302.

- <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.05.020>
- Weiss, R. (1973). *Loneliness: The experience of emotional and social isolation*. The MIT Press.
- Weisberg, Y., DeYoung, C. & Hirsh, J. (2011). Gender differences in personality across the ten aspects of the Big Five. *Frontiers in psychology*, 2, 178.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2011.00178>
- Widiger, T. (2009). Neuroticism. In M. Leary & R. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 129–146). The Guilford Press.
- Wilmot, M., Wanberg, C., Kammeyer-Mueller, J. & Ones, D. (2019). Extraversion advantages at work: A quantitative review and synthesis of the meta-analytic evidence. *Journal of Applied Psychology*, 104(12), 1447 – 1470.
<https://doi.org/10.1037/apl0000415>
- Wilmot, M. & Ones, D. (2022). Agreeableness and its consequences: A quantitative review of meta-analytic findings. *Personality and social psychology review*, 26(3), 242-280.
<https://doi.org/10.1177/10888683211073007>
- Wheeler, L., Reis, H. & Nezlek, J. (1983). Loneliness, social interaction, and sex roles. *J Pers Soc Psychol*, (45), 943–953.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.45.4.943>
- Wood, W., & Eagly, A. H. (2015). Two traditions of research on gender identity. *Sex Roles*, 73(11), 461-473.
<https://doi.org/10.1007/s11199-015-0480-2>
- Workman, J. & Lee, S. (2011). Vanity and public self-consciousness: a comparison of fashion consumer groups and gender. *International Journal of Consumer Studies*, 35(3), 307-315. <https://doi.org/10.1111/j.1470-6431.2010.00934.x>
- Wu, M., Zhou, R., & Huang, Y. (2014). Effects of menstrual cycle and neuroticism on females' emotion regulation. *International journal of psychophysiology: official journal of the International Organization of Psychophysiology*, 94(3), 351–357.
<https://doi.org/10.1016/j.ijpsycho.2014.10.003>
- Yang, C. (2016). Instagram use, loneliness, and social comparison orientation: Interact and browse on social media, but don't compare. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 19(12), 703-708.
<https://doi.org/10.1089/cyber.2016.0201>
- Yanguas, J., Pinazo, S., & Tarazona, F. (2018). The complexity of loneliness. *Acta Bio Medica: Atenei Parmensis*, 89(2), 302.
<https://doi.org/10.23750/abm.v89i2.7404>

- Yarcheski, A., Mahon, N., & Yarcheski, T. (2011). Stress, Hope, and Loneliness in Young Adolescents. *Psychological Reports, 108*(3), 919–922.
<https://doi.org/10.2466/02.07.09.PR0.108.3.919-922>
- Yavich, R., Davidovitch, N. & Frenkel, Z. (2019). Social Media and Loneliness-Forever Connected? *Higher Education Studies, 9*(2), 10-21.
<https://doi.org/10.5539/hes.v9n2p10>
- Yesilyurt, F. & Solpuk Turhan, N. (2020). Prediction of the Time Spent on Instagram by Social Media Addiction and Life Satisfaction. *Cypriot Journal of Educational Sciences, 15*(2), 208-219.
<https://doi.org/10.18844/cjes.v15i2.4592>
- Yin, L., Wang, P., Nie, J., Guo, J., Feng, J. & Lei, L. (2021). Social networking sites addiction and FoMO: The mediating role of envy and the moderating role of need to belong. *Current Psychology: A Journal for Diverse Perspectives on Diverse Psychological Issues, 40*(8), 3879-3886.
<https://doi.org/10.1007/s12144-019-00344-4>
- Young K. (1998) Internet addiction: The emergence of a new clinical disorder. *Cyberpsychol Behav. 1*, 237–244.
<http://dx.doi.org/10.1089/cpb.1998.1.237>
- Young K. (2007). Cognitive behavior therapy with Internet addicts: treatment outcomes and implications. *Cyberpsychology & behavior: the impact of the Internet, multimedia and virtual reality on behavior and society, 10*(5), 671–679.
<http://dx.doi.org/10.1089/cpb.2007.9971>
- Zdonek, D., & Król, K. (2021). The impact of sex and personality traits on social media use during the COVID-19 pandemic in Poland. *Sustainability, 13*(9), 2–27.
<https://doi.org/10.3390/su13094793>

Apéndices

Apéndice A

Consentimiento Informado

El presente estudio es llevado a cabo por Francisco Castillo, estudiante del curso de Seminario de Tesis de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú bajo la asesoría de la Dra. Cecilia Chau Perez-Aranibar. Este tiene como objetivo conocer la relación entre la soledad, los rasgos de personalidad y el uso de redes sociales. Si decide participar, se le pedirá responder a una serie de preguntas por un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos. La participación es voluntaria y se asegurará el anonimato de los participantes y la información recopilada sólo se usará para propósitos del estudio.

Si tuviera alguna duda, puede comunicarse con el responsable, a través del correo electrónico adjunto. Puede finalizar su participación en cualquier momento sin ningún perjuicio para usted.

Agradezco su colaboración y ante cualquier duda o comentario puede contactar conmigo mediante el siguiente correo electrónico: a20163015@pucp.edu.pe

Apéndice B

Ficha de datos sociodemográficos

Sexo:

Mujer Hombre

Edad: ____ años

¿Llevas más de 12 créditos?

Sí No

¿Estudias en Lima Metropolitana?

Sí No

¿Ha tenido covid-19?

Sí No

¿Ha tenido algún familiar con covid-19?

Sí No

¿Algún familiar suyo ha fallecido producto de la covid-19?

Sí No

¿Usted vive con alguien?

Vivo solo Familia Nuclear Pareja Amigo(a)
Familia Extendida

¿Tiene pareja estable?

Sí No

¿Utiliza 2 o más redes sociales?

Sí No

¿Qué redes sociales utiliza?

Facebook WhatsApp Instagram TikTok
Twitter Discord Snapchat Telegram

Otros: _____

¿Cuánto tiempo dedica al uso de redes sociales únicamente con fines recreativos?

1 hora o menos 1-2 horas 2-3 horas 3 o más horas

¿Ha sido diagnosticado(a) por un especialista con alguna afección psicológica o psiquiátrica?

Sí No

Si respondió afirmativamente a la respuesta anterior, ¿Qué afección psicológica se le ha diagnosticado?

Trastorno de Ansiedad Generalizada Depresión

Trastorno de estrés postraumático Trastorno de Personalidad

Otros: _____

¿Consumo o utiliza sustancias psicoactivas? (ej. marihuana)

Sí No

En caso de que considere necesario solicitar ayuda u orientación psicológica puede contactar con las siguientes organizaciones:

- 1) Orientación psicológica MINSA: Línea 113
- 2) Psicólogos Contigo: Formulario para solicitar atención
https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdrr0ahtl25zUUbRb_AIL78ky67Vv54pCjvT43DLRVv2ay9w/viewform
- 3) Línea gratuita de soporte emocional de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis:
 Formulario para solicitar atención
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScFio7O7pcJBeWOFaxLK8viK2jIvmUwLLYjkZQyvShr8yiB3w/viewform>
- 4) Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima: WhatsApp 970-089-355
- 5) Opción De Vida - Instituto privado especializado en el tratamiento y rehabilitación de conductas autodestructivas como: el consumo de drogas, alcohol, cocaína, marihuana, sedantes, ludopatía entre otros: 982-568-512

Apéndice C:

Tabla 1

Índice de confiabilidad para la escala de adicción a redes sociales

Medidas	N	Ítems	α de Cronbach
Adicción a redes sociales	177	6	.82

Apéndice D:

Tabla 2:

Índices de confiabilidad para las subescalas de rasgos de personalidad

Medidas	N	Ítems	α de Cronbach
Neuroticismo	177	12	.87
Extraversión	177	12	.78
Apertura a la Experiencia	177	12	.58
Agradabilidad	177	12	.73
Conciencia	177	12	.71

Apéndice E:

Tabla 3:

Índices de confiabilidad para la escala de soledad

Medidas	N	Items	α de Cronbach
Soledad Emocional	177	6	.78
Soledad Social	177	5	.78
Soledad Total	177	11	.84

Apéndice F:

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de las escalas de adicción a redes sociales, soledad y rasgos de personalidad.

Medidas	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Mdn</i>	Intervalo de Confianza
Adicción a redes sociales	2.72	.84	2.66	[2.59, 2.84]
Soledad	6.85	3.24	7.00	[6.37, 7.33]
Neuroticismo	3.03	.84	3.08	[2.90, 3.15]
Extraversión	3.11	.60	3.16	[3.02, 3.20]
Agradabilidad	3.49	.55	3.50	[3.40, 3.57]
Conciencia	3.39	.51	3.41	[3.31, 3.46]